

COLECTIVIDAD GROS  
CONSEJO OBRERO DE INSPECCIÓN  
MADRID

# SÍNTESIS



Ayuntamiento de Madrid



## SERVICIO DE LIBRERÍA

Con objeto de que nuestra labor cultural no quede circunscrita en las páginas del BOLETÍN, nos hemos propuesto dar a conocer los libros más interesantes de teoría revolucionaria, así como las obras sociales de más justo renombre, junto con aquellos tratados técnicos que más puedan coadyuvar a la capacitación de cuantos hojeen estas páginas.

Continuando en esta tarea, recomendamos los siguientes:

		Rústica	Tela
<i>P. Archinoff.</i>	— HISTORIA DEL MOVIMIENTO MACHINOVISTA . . . . .	Plas. 4'—	
<i>A. Berkman.</i>	— EL A B C DEL COMUNISMO LIBERTARIO . . . . .	» 3'—	4'50
<i>C. Darwin.</i>	— EL ORIGEN DEL HOMBRE . . . . .	» 2'—	3'—
<i>S. Faure.</i>	— EL DOLOR UNIVERSAL . . . . .	» 3'—	
<i>S. Faure.</i>	— MI COMUNISMO . . . . .	» 3'50	
<i>F. García Lorca.</i>	— ROMANCERO GITANO . . . . .	» 5'—	
<i>Ignotus.</i>	— EL ANARQUISMO EN LA INSURRECCIÓN DE ASTURIAS . . . . .	» 2'50	4'—
<i>Ignotus.</i>	— LA REPRESIÓN DE OCTUBRE . . . . .	» 2'50	4'—
<i>P. Kropotkine.</i>	— PALABRAS DE UN REBELDE . . . . .	» 2'—	3'—
<i>P. Kropotkine.</i>	— ÉTICA, ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA MORAL. . . . .	» 3'—	4'50
<i>P. Kropotkine.</i>	— MEMORIAS DE UN REVOLUCIONARIO . . . . .	» 3'—	5'—
<i>P. Kropotkine.</i>	— LA GRAN REVOLUCIÓN . . . . .	»	30'—
<i>A. Lorenzo.</i>	— EVOLUCION PROLETARIA . . . . .	» 2'—	3'—
<i>Max Nettlau.</i>	— LA ANARQUÍA A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS . . . . .	» 3'—	4'50
<i>Pataud y Pouget.</i>	— CÓMO HAREMOS LA REVOLUCIÓN (2 tomos). . . . .	» 3'—	5'—
<i>P. J. Proudhon.</i>	— CONFESIONES DE UN REVOLUCIONARIO . . . . .	» 3'—	4'50
<i>P. J. Proudhon.</i>	— ¿QUÉ ES LA PROPIEDAD? . . . . .	» 2'—	
<i>E. Reclus.</i>	— EVOLUCIÓN Y REVOLUCIÓN . . . . .	» 2'—	3'—
<i>E. Reclus.</i>	— EL HOMBRE Y LA TIERRA . . . . .	»	180'—
<i>R. Rocker.</i>	— EL NACIONALISMO (2 tomos). . . . .	» 5'—	8'—
<i>D. A. Santillán.</i>	— EL ORGANISMO ECONÓMICO DE LA REVOLUCIÓN . . . . .	» 3'—	4'50
<i>F. Urales.</i>	— SEMBRANDO FLORES . . . . .	» 2'—	3'—
<i>Varios.</i>	— HISTORIA UNIVERSAL DEL PROLETARIADO (2 tomos) . . . . .	»	16'—

(sigue en la contraportada posterior)



# SÍNTESIS

BOLETÍN MENSUAL  
DE LA  
COLECTIVIDAD CROS  
INDUSTRIA QUÍMICA

## SUMARIO

EDITORIAL - COLECTIVIZACIONES Y CONCENTRACIONES . . . . .	2
A MADRID . . . . .	4
DESDE LA RETAGUARDIA - ECONOMÍA Y REVOLUCIÓN . . . . .	6
SEAMOS ESPARTANOS. . . . .	9
SOLIDARIDAD ANTIFASCISTA	
LA OBRA DEL «AJUT INFANTIL DE RERAGUARDA» . . . . .	10
DE «RE» BELICA - EXPLOSIVOS Y GASES DE GUERRA . . . . .	12
PRIMERO DE MAYO . . . . .	17
DESDE LAS TRINCHERAS - ÉTICA DE LA REVOLUCIÓN . . . . .	18
LA QUE COMIÓ CORAZÓN Y MURIÓ DE HAMBRE . . . . .	20
SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA	
A B C DEL COMUNISMO LIBERTARIO . . . . .	22
HISTORIA DEL BOLCHEVISMO . . . . .	23
SECCIÓN TÉCNICA	
MIRANDO AL CAMPO. — ARBOLES FRUTALES . . . . .	24
EL PAPEL FISIOLÓGICO DEL ÁCIDO FOSFÓRICO . . . . .	32

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
PASEO DE PI Y MARGALL, 56

DIRECCIÓN POSTAL: APARTADO 114  
TELÉFONO 80153

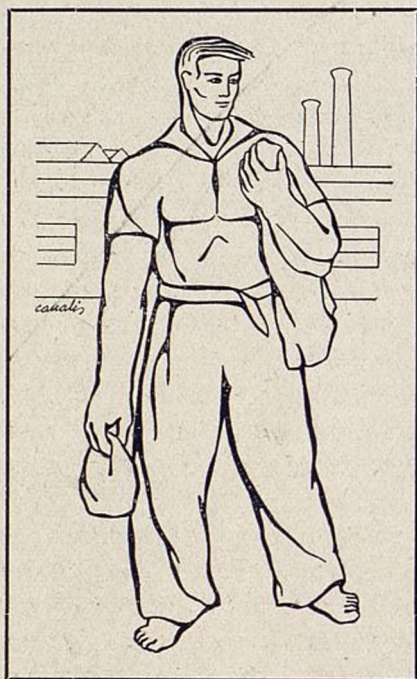
AÑO I

BARCELONA, ABRIL 1937

N.º 5



# Colectivizaciones y concentraciones



*La reciente nota del Ministerio de Industria, sobre el caso de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, coloca en primer plano, una vez más, la necesidad de proceder a la colectivización de las industrias.*

*No hemos de insistir sobre las razones a que se refiere aquella nota, porque ya en nuestro número inicial, al tratar de la colectivización de la antigua empresa Cros por acuerdo unánime de los trabajadores, anticipándonos al Decreto de la Generalidad, decíamos: «¿de qué nos hubiera servido (como factor para ganar la guerra) la industria que está en nuestras manos y mucha más que lo hubiera estado, si la distribución, la ordenación económica y la dirección industrial, hubieran seguido detentándolas elementos, si no enemigos, influenciados al menos por concepciones anacrónicas o por intereses bastardos, en estos momentos en que sólo debe existir el estímulo totalitario del progreso social y la apremiante consigna de contribuir, en el puesto que a cada uno correspon-*

*da, al aplasamiento de esa sublevación . . . ?»*

*Porque no es ya sólo el caso de sociedades, como la Minera y Metalúrgica de Peñarroya que ha servido de pretexto al Ministro de Industria para publicar su nota, regidas por capitalistas extranjeros a quienes, por un exceso de consideración, se permite seguir usufructuando las riquezas naturales del país, las que oponen su resistencia, más o menos pasiva, al triunfo de nuestras armas, boicoteando la producción; son todavía muchas las entidades, individuales o corporativas, esencialmente españolas, que también incurren en igual alevosía, disminuyendo su rendimiento, a pesar de la demanda, u oponiendo insuperables dificultades a la obtención de materias tan indispensables para nuestra lucha como puedan serlo el plomo o el carbón de Peñarroya.*

*Evidentemente no son motivados siempre tales impedimentos o dificultades por un propósito decididamente agresivo, sino que, en gran parte, obedecen también a aquellas «concepciones anacrónicas o intereses bastardos» a que antes nos hemos referido, que permiten todavía, a la altura que nos encontramos, que ciertos elementos pretendan hacer su agosto en esta guerra que sostenemos, precisamente, para aplastar a quienes se levantaron contra el pueblo para vivir de la miseria de éste.*

*Nadie podrá negar que existe, quizás exacerbado, un mercantilismo egoísta, completamente contrapuesto a los intereses supremos de los trabajadores, que pre-*



tende superponer los intereses materiales de un individuo, o de una entidad, a los de todo un pueblo; y eso ha de ser cortado de una manera radical y definitiva.

No se trata ya de acelerar o retrasar la marcha de la Revolución, se trata simplemente de poner en juego un movimiento de autodefensa que inmolé todos esos egoismos particularistas en aras de la causa común de la Libertad.

Precisa que las industrias pasen íntegramente a manos de los trabajadores si se quiere evitar la labor de sabotaje que, consciente o inconscientemente, llevan a cabo quienes se dejan guiar más por sus apetencias materiales que por los ideales que, a la hora presente, deben ser comunes a todos los antifascistas.

Pero no lo es todo, con ser mucho, que pasen enteramente a manos del proletariado la producción, la distribución y la ordenación económica, por medio de las colectivizaciones; se impone además, para que no se dé el caso de que subsista el egoismo de empresa, de que los trabajadores hereden los vicios del antiguo burgués, que harían estériles las conquistas de la colectivización; para que desaparezca la competencia; para que puedan aprovecharse energías dispares, y para que en cada industria se estudien planes de conjunto, se resuelvan dificultades, creando grandes centros de investigación y experimentación, y se acometan proyectos de envergadura, en bien de la nueva Economía, que es decir en beneficio de los trabajadores todos, ir concentrando las colectividades funcionalmente afines, hasta formar un todo orgánico en el que, desaparecidos los particularismos minúsculos, se tienda como postulado primordial a la mejora de la producción, que reflejándose en la Economía del país, tendrá como inmediata consecuencia el mejoramiento general del nivel de vida del pueblo trabajador.

Y para que todo se subordine, además, al interés bélico, base inexcusable para acelerar la victoria, precisa asimismo dotar a esta nueva organización de una intervención oficial, que al propio tiempo que garantice al país la efectividad de todos los medios útiles para la guerra y para la paz, establezca el nexo de relación, signifique el apoyo y la atención constante de los organismos oficiales, a las necesidades de la industria y de la Economía, canalizando en un torrente circulatorio general, la distribución de la riqueza producida por todos los elementos que la integran.

Con ello se logrará, de una parte, que los trabajadores se capaciten en la dirección y en el desarrollo de los medios de producción, mejorando ésta con el estímulo de toda obra propia, que lejos de significar un instrumento de opresión reivindica al hombre en su dignidad creadora, y le permite alcanzar la felicidad de ver cubiertas, en la propia medida de sus actividades, sus necesidades y sus ilusiones; y de otra, que todo responda a una concepción general de los problemas, evitando los choques que la competencia podría ocasionar dentro de una misma industria; anulando las injustas diferencias existentes entre los productores de una industria próspera y los de otra deficitaria; distribuyendo mejor y más equitativamente las materias primas; racionalizando la producción y, por último, preparando el camino para que, sea cual sea la organización que en definitiva se dé a la ordenación económica del país, encuentre sentadas las bases de una estructuración orgánica y unitaria, condición inexcusable de toda planificación ulterior, a la que, indudablemente, habrá de llegarse para poner las fuentes de riqueza de nuestra industria y de nuestra agricultura en el máximo grado de explotación, para subvenir desahogadamente a las necesidades del pueblo español, meta anhelada de nuestra Revolución.





## A MADRID

¡Salve! Ciudad invicta y gloriosa  
que obscureciste la fama de Gerona,  
el esplendor apagaste de Numancia  
y humillaste el fulgor de Zaragoza.  
¡Salve mil veces! Hija predilecta  
de la España que no se humilla ni avasalla,  
de aquella indomable y fiera Iberia  
que a salivazos rechaza la metralla,  
y a pecho descubierto avanza acometiendo  
y vence cantando y canta sucumbiendo.

¡Salve! Ciudad inmensa que tu gloria  
cobijar no puedes, por ser tanta su grandeza,  
y tienes que esparcirla generosa  
por los campos que rodean tu altiva fortaleza.  
¡Salve a tí! A quien de frívola tildaron  
los que el pavor ahuyentó de sus moradas,  
los que por viles te creyeron débil  
y por cobardes te juzgaron subyugada.  
Pero erguidos tus hijos, guerreros del delirio,  
comenzó tu epopeya y tu martirio.

Cercada ferozmente por hienas apestosas  
que rebullían y aullaban a tu vera;  
de monstruos que por burla ostentan nombre,  
de abortos de neuróticas rameras,  
de engendros resultados en coitos de aquelarre,  
productos de burdel, carnes de barragana,  
de lo más degradante y podrido de las razas,  
de lo más relapso que ayuntó la especie humana;  
de esta horda que humillaste, del fascismo  
y que hundiste en el polvo a fuerza de heroísmo.



Y no pudiendo ni vencerte ni apresarte,  
ni doblegar tu valor altivo y fuerte,  
tus cielos nublaron con sus cuervos  
que huían luego de arrojar la Muerte.  
Y viste las bellezas más geniales  
que los siglos en tu seno acumularon  
hechas añicos, tus libros destrozados...  
¡Y a la Ciencia y al Arte ametrallaron!  
Y los hogares humildes hechos pavesas,  
y en cenizas y en humo tus riquezas.

Salve ¡Oh si! Mártir flagelada,  
cuya carne sangrante en llaga viva,  
España reverencia prosternada  
y Europa contempla estremecida.  
Lacerada atrocemente, tu venciste  
a los que creyeron amilanarte con su reto,  
pobres ilusos que en báquico delirio  
soñaron despojarte de tu cetro.  
Tu Calvario es cruel, más no será infecundo:  
de tus ruinas humeantes va a resurgir un Mundo.

MARIO GUBERN  
(Del Despacho Central)



SINTESIS - 5



## Revolución y economía

**N**o es ninguna novedad afirmar que la lucha que se desarrolla en España es una diáfana repercusión del duelo entablado entre las dos tendencias humanas que, tanto en lo político como en lo social, llenan la época contemporánea disputándose su supremacía: nacionalismo e internacionalismo, esto es, fascismo y marxismo integral; en definitiva, Roma y Moscú.

Siempre ha sucedido así. En la edad antigua, Persia y Grecia: despotismo contra democracia; después la Cruz contra la Media Luna: Cristo y Mahoma; más adelante, Pontificado e Imperio: Gregorio VII y Enrique IV; con posterioridad, Revolución y Santa Alianza: Napoleón contra Metternich. Las mismas cosas... sólo que de distinta manera. Persistencia del río, pero cambio incesante de las aguas, como decía el viejo Heráclito. Hasta ahora no se ha encontrado la panacea para saltar por encima de ese dualismo desgarrador.

Hubo un tiempo en que los afanes imperialistas estaban en su punto y cumplían una misión ineludible. Alejandro y Aníbal; César y Carlomagno; Catalina de Rusia y Guillermo I, vistos desde ese ángulo, están justificados. Está justificado incluso Gengiskán, el feroz mongol que con su instinto de wikingo llevó el pánico hasta las gélidas llanuras del Volga.

Pero hoy, que todo el orbe ha sido explorado, que no existen secretos ni en las selvas de África, ni en los polos ignotos, ni en las abismáticas profundidades marinas, ni en las islas perdidas en los Océanos inmensos, tiene sabor a herejía extemporánea propagar un nacionalismo agresor, a base de soberbias indigestas y de audacias

insensatas, que pugnan por retrotraernos a principios y actitudes que se creían por siempre superadas.

Porque, según las leyes que parecen presidir la historia desde los albores de la humanidad, vamos de lo pequeño a lo grande, de lo singular y privado a lo múltiple y general; de la atomización al impulso totalitario y sincrético. En definitiva, la única salida brillante que le queda a Europa es realizar el sueño de Wilson: los Estados Unidos europeos. Ese sería el Decálogo de la convivencia y la garantía de que nuestro continente ha de seguir enarbolando el cetro de la civilización y de la cultura mundiales. Y es que, por debajo de las diferencias accidentales — fronteras, lenguas, religiones, costumbres — aparece el hombre, sustancialmente el mismo e invariable en sus peculiares atributos. Hoy la aspiración de todo ser humano es poderse llamar dignamente ciudadano del mundo.

\* \* \*

Con esas consideraciones generales por cimiento, miremos, como desde un faro, el problema de España y la estructuración de su nueva economía.

Parece de toda evidencia que el Gobierno legítimo de la República encarna la tendencia internacionalista, que se da la mano con las doctrinas liberales y democráticas más solventes. Por sobre todas las fronteras se alza la divisa aglutinante: «¡Proletarios de todos los países, uníos!» Y en verdad, una vez fracasada la Sociedad de las Naciones, que venía a llenar ese hueco por otros caminos, no queda sino la democracia altamente entendida para ocu-



par su lugar, consiguiendo el dominio moral del mundo todo, por un procedimiento nada degradante para la libertad individual. Totalización y unidad entre hermanos; pero no porque la espada de Damocles se dibuje sangrientamente en el horizonte, sino por imperativos de alta persuasión y de elevada ética.

Esa es la consigna del Gobierno y esa debe ser la bandera en cuya defensa estemos firmes todos los antifascistas.

En la guerra que sostenemos contra el conglomerado nacionalista-pretoriano, corresponde distinto papel a la vanguardia y a la retaguardia. Bastante tiene aquélla con su ardua tarea de arbitrar los medios para obtener el triunfo a cuerpo limpio en los campos de batalla. Por eso, la retaguardia viene obligada por entusiasmo y por deber, a desbrozar caminos, a buscar la continuidad ordenando de modo ejemplar la economía patria, esto es, la producción y el consumo, de la manera más eficiente y siguiendo un nuevo estilo, para columbrar algo fructífero y con probabilidades de existencia vigorosa.

Esto es indudable. La retaguardia tiene el inalienable deber de preparar un colchón bien mullido para que los combatientes, una vez terminada su labor agotadora, puedan descansar confiados. Hemos de ser como las vírgenes prudentes de la parábola cristiana, los administradores conscientes y meticulosos del caudal de la nación, constituido por esos tres puntales que se llaman agricultura, industria y comercio.

No sabemos cuál será la tónica social que haya de predominar en la figura de Estado que se está creando con la sangre del pueblo trabajador. Pero sí conocemos el modo de no errar en lo que se haga. Ignoramos si hemos de acertar en detalles, pero sabemos que no vamos a errar en el conjunto. ¿Qué como puede ser esto? Pues..

Por muchas diferencias que se busquen en las varias concepciones de los distintos partidos que apoyan al Gobierno legítimo, existen directrices comunes a todas, porque

no son, en puridad, sino la aplicación escueta de principios universalmente válidos.

Así, en la ley de jerarquía natural, lo pequeño ha de estar subordinado a lo grande, lo estrecho a lo ancho, lo de tendencia anquilosada a lo de reciedumbre vigorosa, lo de radio mezquino a lo de amplia y ascendente arquitectura. Esto es de tanta evidencia, por lo menos, como el teorema de Pitágoras, y el que va contra ello, conspira contra sí mismo sin saberlo.

\* \* \*

Al estallar el movimiento faccioso existían en España muchas entidades industriales de raíces bien sentadas, de robustos músculos económicos, de reservas formidables para atender las necesidades del país.

A mí me parece muy bien que todo el armazón de la ética capitalista se haya destruido: a eso se aspiraba justamente desde antiguo; pero ya no estimo tan acertado querer desmochar esos árboles, tirando cada uno de una rama, y dejarles reducidos al esqueleto de sus pobres muñones implorantes. El movimiento iconoclasta es admirable... con tal de que sea consciente de los iconos que derriba ..

Desde luego, el remedio mejor para que no duela la cabeza, es cortarse la cabeza, y la manera más hábil de apoderarse de todos los huevos, es abrir en canal a la gallina. Pero eso no se le puede ocurrir más que a Gedeón o al famoso médico de Molière, que según todas las trazas tenía gran parentesco con Gedeón.

Lo prudente y lo... egoísta — egoísta, ¡qué duda cabe! — es respetar lo que hay de bueno, lo que es técnica lograda, invariable y universal, la enseñanza útil en las antiguas rutas del capitalismo. Sólo podemos superar provechosamente lo que se ha digerido hasta la raíz. Entonces, con ese bagaje, podemos sin riesgo echar a los mares del pretérito lo que sea escoria y hoja seca, tendencia particularista y resabio



de egoísmos cabileños. Del cacahuet, tiremos la cáscara, reteniendo el fruto...

La cosa parece clara y simple, como para el alcance de todas las inteligencias. Sin embargo, no se hace así en todos los sitios. Más bien lo contrario. ¿Por qué, si no, esa fiebre eruptiva de crear autonomías insolidarias, de buscar independencias señeras, de alzarse en un inmoderado afán pueblerino contra todo criterio ordenador y unitario? ¿Qué vamos ganando con esa vuelta a un pretérito remoto, que tantos sinsabores costó derrumbar? Urge poner coto a esa balkanización de la industria, a esa obnubilación de las visiones de amplio radio y decorosos contornos. Las grandes empresas de otrora están regidas en estos instantes por trabajadores nombrados por sistema democrático y puestos al frente de las mismas, con toda confianza, para que sean árbitros de sus novísimos rumbos.

¿Qué puede, pues, justificar ese recelo que mueve a la escisión? Cuando el brazo desatiende a la pierna y todos, a su vez, a la cabeza, el armónico conjunto se desmorona, el engranaje chirría. Y vuelvo a preguntar: ¿Por qué esa labor particularista? ¿Por qué considerarnos el ombligo del mundo en estos tiempos en que ha de triunfar la visión amplia y serena del interna-

cionalismo? Aquí se echa de menos un poco de imaginación, un poco de pensamiento con perspectivas de futuro.

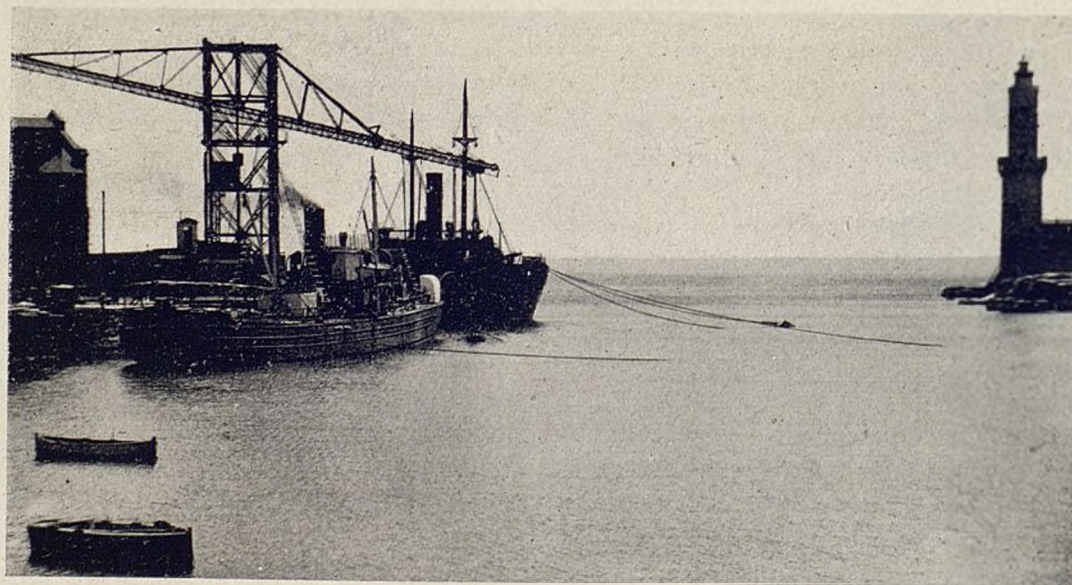
Y es el caso que no sirve darle vueltas. Porque así como no se han conseguido triunfos rotundos en la guerra hasta que la disciplina y la unidad de mando han sido un hecho, tampoco podremos cosecharlos en la retaguardia en tanto no se unifique la dirección de las grandes entidades industriales y mercantiles, que es lo mismo que ver los asuntos con horizontes dilatados y seguros, modo exclusivo para conseguir los fines que la Revolución demanda.

Hay que imprimir un viraje radical a esas interpretaciones subjetivistas, que especulan con nuestro porvenir económico. En el reloj de la historia apunta la hora de las integraciones, de los acuerdos, de la unificación de esfuerzos redentores.

Dejémonos de visiones minúsculas que nos impiden afluir a la gran marcha triunfal. Dejémonos de revolucioncitas y busquemos la gran Revolución, magnífica y grandiosa, humana y altruista cuyos sonos olímpicos se perciben en los sótanos más recónditos de todos los espíritus nobles y magnánimos.

JOSÉ SUÁREZ

(De Inspección Madrid)







# ¡Seamos

# E s p a r t a n o s!

**D**URANTE los nueve meses que van de guerra, todas las organizaciones antifascistas han lanzado infinidad de consignas sobre el comportamiento de la población, militar o civil, con dudoso resultado.

Nuestro carácter optimista, indolente y despreocupado, ha hecho las más de las veces caso omiso de las reglas a seguir, indicadas como convenientes por tales organismos. Para darnos cuenta de que si queremos ganar la guerra es indispensable un mando único y una disciplina férrea, hemos tenido que llorar la pérdida de algunas ciudades; y hemos tenido que esperar a que escasearan algunos productos alimenticios, para imponer su racionamiento.

Estamos, bien lo podemos decir, en plena Guerra de Independencia, y aun nos duele que en las comidas debamos pasar con media rebanada de pan...

Los lacedemonios, por conservar su hegemonía en Grecia, tenían reglamentado el alimento de sus guerreros, que consistía en una salsa negra, con sal y vinagre, constituyendo un caldo sumamente ingrato al paladar.

Pero, afortunadamente, parece que van abriéndose los ojos de nuestro entendimiento; las lamentaciones van cesando, y lo que hasta ahora ha sido despreocupación rayana en indiferencia por la guerra, se convertirá en dinamismo consciente para conseguir rápidamente la victoria.

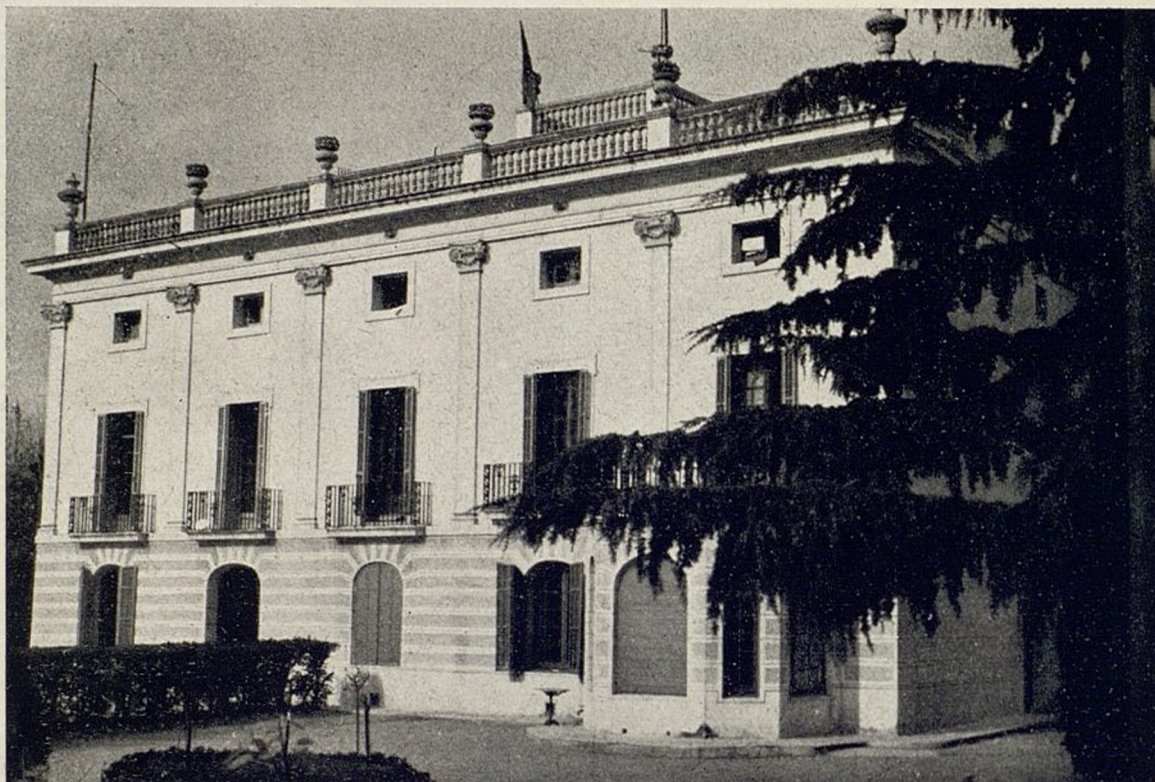
Para que ello sea así cuanto antes, debemos impedir que se pongan trabas a esta corriente activista, zarandeando a aquellos parásitos tendidos siempre al sol que más calienta; no permitiendo de ninguna manera el lucro moral o material que pueda hacerse con esta guerra, y obligando a todos, por el hecho de que el beneficio será también para todos, a que en pequeña o gran escala colaboren, o sirvan de apoyo para la victoria.

¡Seamos espartanos! ¡Que el Gobierno sea nuestro Licurgo, y robustecido con nuestra confianza y nuestra disciplina, encamine sus disposiciones, de una manera decidida, al objetivo primordial de GANAR LA GUERRA!

JOSÉ P. SORIANO  
(Del Despacho Central)

SINTESIS - 9





SOLIDARIDAD  
ANTIFASCISTA

La obra  
del "Ajut Infantil de Reraguarda"



**E**N anteriores números de este BOLETÍN nos hemos dedicado a hacer un llamamiento al sentir humanitario de todos los trabajadores de nuestra Colectividad, para que aportaran su ayuda a la obra acogedora del «Ajut Infantil de Reraguarda», habiendo visto siempre atendida esta invitación y siendo el fruto más reciente de ella la recaudación del mes de abril actual, que ha importado un total de 583'50 pesetas, invertidas en la adquisición de doscientas camisetas para los niños albergados en dicha institución.

Hoy, nos ocuparemos de la importancia de esta obra y de lo que significa como exponente de la solidaridad de todo un pueblo, para aquellos a quienes la guerra separó del calor de un hogar y de las caricias maternas.





En las diez Residencias que como ésta de «Pasionaria» tiene instaladas en Barcelona el «Ajut», hallan una nueva morada los pequeños que, con el terror aun reflejado en los pálidos semblantes, llegan de las regiones hermanas en las que hubieron de dejar la propia, destruida o amenazada por las hordas vandálicas del fascismo.

Pero no sólo en la capital catalana tiene instaladas Residencias el «Ajut Infantil de Reraguarda»; son en número de 52 las que se hallan distribuidas por toda Cataluña, y en ellas se hace la vida más bella y más alegre a los 6,000 niños que tiene acogidos.

Cuenta además con dos granjas agrícolas y cuatro sanatorios, y con tres residencias especiales para los retrasados mentales.

Los pequeños encuentran en todas ellas una substitución feliz del hogar

perdido, y en su expresión denotan el bienestar que disfrutan, que se complementa con la formación, en el trabajo y el estudio, que ha de capacitarles para un mañana próximo de Progreso y de Confraternidad.



SINTESIS - 11



## Explosivos y gases de guerra

(Continuación)



Cuando nos interese hacer estallar una carga en un momento determinado y preciso, es mejor utilizar cebos eléctricos.

Los cebos eléctricos se fabrican de dos clases: los foto-eléctricos y los termo-eléctricos.

Los cebos foto-eléctricos son sencillamente un delgadísimo filamento de platino en forma de espiral. Esta espiral está situada en el seno de una masa de algodón pólvora, y en contacto con este algodón pólvora está el fulminato de mercurio de que va cargado el cebo. Al pasar la corriente por el filamento de platino, éste se pone al rojo, y como está en contacto directo con el algodón pólvora, este algodón arde y comunica el fuego al explosivo de que va cargado el cebo, y entonces se verifica la explosión del mismo. Estos cebos son los más usados, ya que son de efectos seguros, a no ser que el algodón pólvora esté mojado, o simplemente humedecido.

En cambio, los cebos termo-eléctricos no son tan usados debido a que fallan muchas veces. Estos cebos tienen las mismas características que los anteriores, con la diferencia de que en vez de tener un filamento de platino, tienen un dispositivo igual al de las bujías de los motores de explosión. Al saltar la chispa entre los polos, inflama el algodón pólvora, y éste a su vez al fulminato de mercurio que tiene el cebo.

Fallan a menudo debido a que, a veces, la tensión no es suficiente, y la chispa que salta es tan débil, que no tiene bastante fuerza para inflamar el algodón pólvora, y, naturalmente, al no arder éste, no se verifica explosión alguna. A causa de estos inconvenientes no han sido declarados reglamentarios.

Para crear la corriente eléctrica suficiente para hacer funcionar estos cebos, se usan unos aparatos llamados explosores, cuyas características y funcionamiento son las siguientes: exteriormente tienen la forma de una lata petrolera, y en su interior existe una pequeña dinamo, accionada por un mecanismo de relojería. En la parte superior tiene dos bornes para conectar los dos electrodos. Se le da cuerda como si fuera un reloj, y al quedar comprimido el muelle, queda sujeto mediante una pequeña palanquita. Al quitar la palanquita de sujeción, el muelle tiende a recobrar su posición primitiva y, al hacerlo, acciona unas ruedas dentadas, las cuales a su vez obran sobre la dinamo, que transmite la corriente por ella engendrada a los bornes y éstos la retransmiten, por los hilos conectados, al cebo, el cual, convenientemente preparado, funciona en la forma ya descrita.

Para comprobar si los cebos están en condiciones de ser utilizados, se emplea un aparatito llamado galvanómetro, que cerrando un circuito en el que se hallen los cebos y el explosor, hace pasar una corriente de dos voltios, insuficiente para poner incandescentes los filamentos de los cebos, pero bastante para hacer la comprobación. Si los cebos están en perfectas condiciones, el circuito queda cerrado, y la



aguja del galvanómetro recorre una cierta distancia en el sector graduado del mismo; pero si el cebo está deteriorado, el circuito permanecerá abierto y, por lo tanto, la aguja del galvanómetro no se moverá. Para más seguridad, se recomienda que este circuito no tenga menos de 10 metros de hilo conductor, pues la resistencia del mismo está graduada con la del galvanómetro, y

funcionamiento considero obvio señalaros pues ya todos lo conocéis y sabréis los efectos que producen estos artefactos.

Como medio ofensivo se usan también en la preparación de hornillos, fogatas y contraminas.

**Defensivo.**—Como elemento defensivo tienen utilidad en la destrucción total o parcial de carreteras, caminos, puentes, y demás vías de comunicaciones que hayan de servir de paso obligado al enemigo, para hacerle perder tiempo en su reconstrucción o compostura.

Si se trata de un paso que por su interés táctico deba ser utilizado después por nosotros, entonces la destrucción será sólo parcial, para poderlo arreglar convenientemente sin gran pérdida de tiempo, cuando lo creamos oportuno.

En cambio, si se trata de un paso que se considere probable que nosotros no podremos volver a utilizar, se recomienda su destrucción total, ya que la pérdida de tiempo y la paralización que para el enemigo representa tenerlo que recomponer, pueden ser para nosotros de grandísima importancia.

\* \* \*



Bomba de 100 kilos lanzada por la aviación negra en los alrededores de la fábrica de Badalona.

si fuera más corto, la corriente llegaría al cebo con mayor potencialidad y podría provocar su explosión.

**Empleo de los explosivos.**— Los explosivos se utilizan, en la guerra, como elementos ofensivos y defensivos.

**Ofensivo.**— Su empleo como medio ofensivo consiste sencillamente en la carga de granadas de artillería, bombas de aviación, granadas de mortero y de mano, cuyo

**GUERRA QUÍMICA.**— El empleo de agresivos químicos en los conflictos bélicos no es tan reciente como vulgarmente se supone, ya que si bien su uso no adquirió carácter científico hasta la Guerra Europea, su utilización, más o menos eficiente, data de tiempo inmemorial.

Ya en las Edades Media y Antigua registra la Historia el uso, por los contendientes guerreros, de distintas sustancias, principalmente fumígenas, para poner al enemigo fuera de combate; e incluso nuestro país fué campo de experiencia de este nuevo elemento combativo, que se ha dado en llamar la *quinta arma*.

Fué Quinto Sertorio, caudillo de los lusitanos en su lucha contra los pretores



de Roma, quien, allá por el año 80 antes de J. C., inició en la península el empleo de agresivos químicos, pues haciendo galopar a su caballería sobre una extensión de terreno cubierto de ceniza y polvos tóxicos (principalmente azufre y antimonio), levantaba nubes de estas partículas tóxicas, que el aire hacía llegar hasta el campo enemigo.

Debe quedar bien sentado, antes de entrar más a fondo en materia, que la definición corriente de «gases asfixiantes» que se suele dar a los agresivos químicos, es errónea, ya que ni todos ellos son gaseosos, ni tampoco asfixiantes. Se les llamó así, en un principio, debido a que los primeros cuerpos que se utilizaron eran en efecto gaseiformes (Cloro y Fosgeno); pero los que les substituyeron posteriormente carecían, en su mayor parte, de tal carácter, que resultaba ineficaz por su falta de persistencia sobre el terreno, y adquirieron efectos más nocivos que el «asfixiante».

Así tenemos que el ácido cianhídrico, tóxico por excelencia, la iperita y la lewisita, cuyos desastrosos efectos sin duda todos conocéis, son líquidos a la temperatura normal (15° C), en tanto que las arsinas, que constituyen el grupo de los estornutatorios, son compuestos sólidos.

Es considerable el número de cuerpos ensayados como susceptibles de ser utilizados en la guerra química, pero relativamente corto el de los que han dado un resultado efectivo. Así y todo, han quedado como eficaces unos cincuenta, habiendo sido el Cloro, el Fosgeno, la Palita, la Cloropirrina, la Iperita y las Arsinas, los que en mayor escala fueron empleados en la Gran Guerra.

En cuanto a la complicada función de todas estas sustancias, procuraremos dar a conocer sus características más notables, para que podáis identificarlas y neutralizar o amortiguar sus efectos si, por desgracia, tuviérais que sufrir sus mortíferas consecuencias.

Para su estudio se han establecido diversas clasificaciones, referidas, principal-

mente, a su composición química, a la duración de sus efectos, y a su acción fisiológica. La primera corresponde al aspecto técnico, la segunda al militar y la tercera al aspecto médico; si bien no pueden deslindarse en absoluto unos de otros, por cuanto los tres se conjugan a menudo, ya que, por ejemplo, tanto como de la duración del efecto, depende de la acción fisiológica y de la abundancia de las primeras materias respectivas, la elección del agresivo en la guerra química.

Nosotros, en la imposibilidad de profundizar en un estudio técnico, que resultaría, además, inadecuado y prolijo, nos ocuparemos sólo de los efectos fisiológicos y de la rapidez de acción.

En cuanto a ésta, los distintos cuerpos utilizados han sido clasificados en tres grupos bien definidos: Sustancias de *acción rápida*, sustancias de *acción lenta*, y cuerpos *infiltrantes* (aerosoles) o *rompe-máscaras*.

Entre los primeros figuran el Cloro, el Fosgeno, la Palita, las Cloro y Bromo acetonas, el Cianuro de bromobencilo y la Cloroacetofenona, entre otros, y su empleo es principalmente ofensivo, ya que, la gran *volatilidad y difusibilidad* de estos compuestos, permite ocupar inmediatamente las posiciones enemigas, después de conseguido el efecto agresivo.

Los de acción lenta se utilizan más comúnmente como defensivos, sin que ello signifique que no se puedan también usar como ofensivos, ya que su *persistencia* impide ocupar los lugares infectados por los mismos, y permite por tanto, establecer barreras o, simplemente, hacer inaccesibles los lugares y posiciones abandonadas. Son los más importantes de este grupo la Iperita y la Lewisita.

El tercer grupo, como su nombre indica, abarca los compuestos que atraviesan los filtros de las caretas protectoras, ocasionando molestias que obligan a quitárselas e incapacitan, por algún tiempo, para la defensa contra los demás gases, tóxicos o



sofocantes, cuyo ataque, realizado inmediatamente después, recobra por consiguiente toda su eficacia. Los cuerpos que ejercen esta acción se conocen con el nombre genérico de *Arsinas*, por ser compuestos derivados del tricloruro de arsénico, de entre los cuales cabe destacar por su importancia los Clarks y la Adamsita.

Entran, por último, en esta clasificación, los *humos* y *nieblas* de ocultación, y los gases *laberínticos*: los primeros como defensivos y como ofensivos los segundos.

Para producir los humos y las nieblas se emplean, respectivamente, los residuos de la destilación del alquitrán, tales como la pez, el antraceno y la naftalina, además de otras sustancias compuestas, y el anhídrido sulfúrico y sus derivados, los del ácido clorhídrico y de determinados cloruros. El elemento más empleado es el fósforo blanco, que actúa de una manera mixta, como humo y como niebla; es decir, por ignición y por reacción con la humedad ambiente.

Sirven exclusivamente para ocultar los movimientos de la vista del enemigo, y como defensa pasiva. Ocultando los objetivos por medio de una espesa nube de humo, el enemigo se ve obligado a tirar a ciegas y los efectos de su artillería son casi nulos.

El más importante de los gases *laberínticos* es el diclorometiléter. Como resulta de su clasificación, esta sustancia provoca el extravío de los atacados, merced al hormigueo que produce en las extremidades, acompañado de vértigos, trastornos de los movimientos y síncope, incapacitándoles en gran parte para la lucha.

Por lo que hace a su *acción fisiológica*, los agresivos químicos se han clasificado en dos grandes agrupaciones: irritantes y tóxicos, que se subdividen a su vez en

**Irritantes sofocantes**, tales el Cloro, el Fosgeno, la Palita, la Superpalita, el Difosgeno y la Cloropicrina, entre los más importantes. Todos ellos producen sus efec-

tos sobre el aparato respiratorio, provocando violentos accesos de tos y ocasionando lesiones pulmonares a consecuencia de las cuales puede sobrevenir la muerte.

**Irritantes lacrimógenos.** — Como su nombre indica, atacan con preferencia los órganos de la visión, obrando directamente sobre la conjuntiva y saco lagrimal, e irritándolos de tal forma que pueden ocasionar, incluso, la ceguera absoluta. Al obrar sobre el saco lagrimal, la irritación de éste produce una hipersecreción de lágrimas tal, que parece que el individuo atacado esté llorando.

Entran en este grupo la Cloroacetofenona, el Cianuro de bromobencilo, las Bromo y Cloro acetonas, el Bromuro de bencilo y el de xililo, etc.

**Irritantes estornutatorios.** — Llamados también, como ya hemos dicho, *rompemáscaras* porque, cuando se lanzaron, debido a que las caretas contra gases no estaban todavía completamente perfeccionadas, atravesaban los filtros de las mismas y, al hacer estornudar, obligaban a quitarse la máscara, al desgraciado que sufría sus efectos quien, ya sin protección, quedaba a merced del ataque de los demás gases, que ocasionaban, así, innumerables víctimas.

Con las caretas que ahora existen, ha desaparecido el peligro que suponían estos agresivos y, por tanto, sólo causarían efectos en la población civil, supuesto que no estuviere suficientemente preparada contra ellos.

Los principales cuerpos de este grupo son: la Difenilcloroarsina, el Cianuro de difenilarsina y el Cloruro de difenilaminarsina, conocidos también con los nombres de Clark, Clark II y Adamsita, respectivamente. Son todos compuestos a base de arsénico, que obran sobre la membrana pituitaria, obligando a estornudar, al par que irritan la garganta y producen lagrimeo, dolores en la nariz y maxilares, provocando, también, náuseas. (Si el atacado ha



ingerido una cantidad excesiva de estos agresivos, puede sufrir, incluso, la pérdida completa de los órganos nasales, lo que le acarrea la muerte).

**Irritantes vesicantes.**— Reciben este nombre por referencia a la formación de ampollas que producen sobre la piel, con quemaduras más o menos graves, o lesiones cutáneas más profundas; sus efectos se extienden a las diferentes mucosas, particularmente a las de las vías respiratorias y digestivas, por lo cual su acción es de carácter mixto, siendo su característica más destacada, después de la vesicante, la sofocante.

Los principales constituyentes de este grupo son la Iperita (Sulfuro de etilo diclorado) y la Lewisita (Bicloruro de cloroviniarsina beta).

**Tóxicos de la sangre.**— Son los que forman con la sangre compuestos estables, inutilizándola en su función y provocando, por tanto, la muerte.

Forman este grupo el óxido de carbono y los óxidos de nitrógeno. La práctica no ha confirmado las esperanzas que se habían puesto en la eficacia del primero, fundadas en su acción altamente deletérea, ya que su gran difusibilidad se opone al mínimo de persistencia y concentración indispensables para la efectividad de su ataque.

**Tóxicos del sistema nervioso.**— El tipo de estos agresivos es el ácido cianhídrico, líquido incoloro, de olor a almendras amargas. Sus efectos son rapidísimos, tanto, que puede decirse que en esta intoxicación o la muerte sobreviene a la media hora, o el enfermo cura.

Como se desprende de su clasificación, estos agresivos actúan, por inhibición, sobre los centros nerviosos, ocasionando graves trastornos y, a concentración suficiente, producen una muerte rápida.

A. QUEVEDO  
(Del Despacho Central)

(Continuará)





# Primero de Mayo

**N**ÚMEROSAS circunstancias, y de gran importancia, son las que concurren este año en las tradicionales manifestaciones de Primero de Mayo.

Desde hace meses se sostiene en España una guerra que va dirigida contra la República y contra el pueblo español. Esta guerra ha sido provocada por la reacción española y por la intervención de las potencias fascistas. La lucha que sostenemos todos los antifascistas españoles no es solamente por nuestra libertad, sino por la democracia del mundo entero.

Por eso la clase obrera se ha anticipado al fascismo, parando a tiempo la división de sus propias filas, es decir, creando el Frente único y la unidad sindical. Poniendo un remedio oportuno al aislamiento de la clase media de la ciudad y de los campos; en concreto, creando el Frente Popular.

Si esto se hubiera hecho mucho antes, ya estaría definitivamente aplastado el fascismo.

La consigna de los heroicos defensores de Madrid es: ¡No pasarán! No, los fascistas no pasarán en ninguna parte donde el pueblo se una contra el fascismo, dentro del Frente Popular.

Por eso el 1.º de Mayo es necesario que suene en todo el orbe esta consigna: Cread la unidad sindical, nacional e internacional, contra el fascismo que estrangula la libertad de los pueblos.

El pueblo trabajador de la Italia y de la Alemania fascistas, no podrá, en este 1.º de

Mayo, manifestarse en unión de la clase obrera internacional, por medio de actos y de mítines públicos; pero, sin embargo, los proletarios alemanes e italianos, que mantienen la más dura lucha subterránea contra el fascismo, se unen a nosotros, se unen a los obreros del mundo entero.

Es necesario, por tanto, que en todos los países democráticos, resuene el Primero de Mayo, este grito:

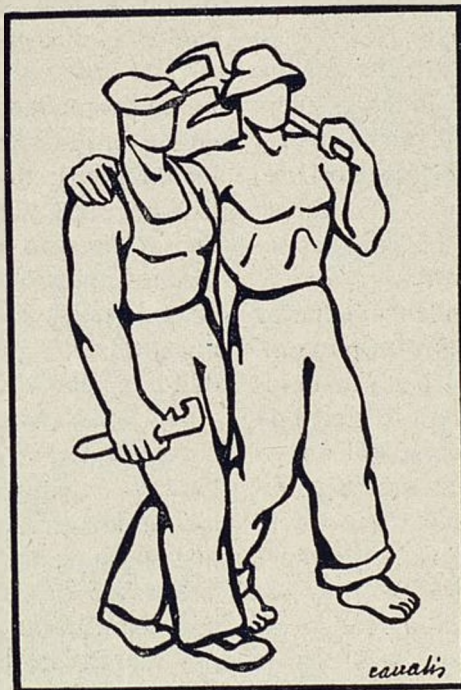
¡Obreros antifascistas de Italia y de Alemania, estamos con vosotros!

Es necesario que el Primero de Mayo las masas innumerables de los pobres, de los desheredados, de los que sufren hambre y sed de justicia, clamen a esos cuantos millares de grandes capitalistas que confiscan todas las bellezas del mundo, todas las alegrías de la vida: ¡Nosotros queremos vivir! ¡Queremos pan! ¡Queremos la tierra! ¡Queremos la libertad!

Qué efecto causaría si este año, durante las manifestaciones de Primero de Mayo, se uniesen las otras capas del pueblo trabajador, todos los obreros juntos sin distinción de ideologías. Sería la jornada de todos los antifascistas, de todos los amigos de la paz, de todos los adversarios de la guerra.

¡Adelante! hacia una central sindical.  
¡Adelante! hacia la unión de todos los trabajadores. ¡Adelante! hacia la victoria final.

RICARDO FERNÁNDEZ  
(Del Consejo de Empresa)





## Ética de la Revolución

**E**N el deseo de colaborar también con mi modesta pluma a la labor altamente social y cultural de nuestro BOLETÍN, he dedicado mis ratos de ocio a condensar en estas líneas, ajenas a toda pretensión literaria, mis ideas sobre la Libertad, que espero ha de ser el fruto de nuestra lucha y de nuestra revolución.

Libertad es, para mí, la independencia de la voluntad; de esa facultad de querer que las clases populares, el proletariado, sólo hemos poseído en potencia, por hallarnos sometidos siempre a las fuerzas coactivas de las castas privilegiadas.

Ahora bien, esta independencia exterior ha de estar supeditada a una disciplina interna, que sepa discernir lo justo de lo injusto, lo verdadero de lo falso, lo moral de lo inmoral; entendiendo por Moral no ya las viejas costumbres, carentes de equidad en su mayor parte, sino las leyes de la propia Naturaleza, y los postulados indeclinables de la humana solidaridad.

Porque de no ser así, sino realizando nuestros deseos, siguiendo nuestro primer

impulso, sin reflexionar ni consultar para nada a la razón ¿podríamos ser verdaderamente libres? — Indudablemente no, ya que la libertad reside en la razón y en la consciencia de nuestros actos que, al impedir invasiones de la libertad ajena, nos garantiza el disfrute de la propia libertad.

Ser libre consiste para mí, esencialmente, en conocerse a sí mismo, justipreciando en su verdadero valor la fuerza de nuestros instintos y de nuestras pasiones, de nuestros orgullos y de nuestras ruindades; en fin, de toda la gama de sentimientos que forman nuestro complejo ser. — Conocer, en una palabra, los impulsos motores de nuestros actos y poseer el dominio absoluto de los mismos.

Pero, aun haciendo lo que estimáramos nuestra voluntad ¿seríamos verdaderamente libres? — ¿Llegaremos a conocernos tan bien a nosotros mismos que podamos decir que obramos por voluntad pura? — ¿Existe el libre albedrío? — ¿No nos sentimos, quizás, impulsados a obrar de tal o cual modo por fuerzas de las que no tenemos consciencia?

Es evidente que no en vano la Humanidad ha recorrido muchos siglos, y a través de ellos se ha ido formando un sedimento de errores consubstancial con la propia naturaleza del hombre, que no se puede substraer en un instante del complejo subconsciente; precisamente la opresión se ha mantenido, a pesar del progreso científico y filosófico,





aprovechando, tergiversándolos, esos mismos adelantos, para sorprender a las masas populares en su buena fé, y cuidando de evitar que llegaran hasta ellas, en su pristina realidad, las verdades deducidas de la investigación o de la experiencia.

Se impone, por eso, como premisa indeclinable, libertarnos de las garras de la ignorancia, que es la más negra esclavitud a que hemos estado sometidos; capacitar-nos para desterrar totalmente el complejo de inferioridad base de la explotación del hombre por el hombre; desposeernos de los egoismos personales; de los prejuicios, de los vicios y de las supersticiones legados por la formación burguesa.

Destruyamos la opresión en que nos tenían sumidos las leyes de la sociedad caduca; elevemos la dignidad humana y establezcamos la verdadera Justicia y la equidad de una existencia libre y feliz, en la que se respete y cultive el talento, no como patrimonio exclusivo de unos pocos, sino como don maravilloso de la Naturaleza a todos los humanos, para que las nobles ilusiones de la juventud, de saber y de investigar, no se marchiten, sino que, por el contrario, rindan su magnífico fruto al individuo y a la colectividad.

Conocer y apreciar la Verdad, la Bondad y la Belleza, las tres columnas soporte de la sociedad ideal, libre de convencionalismos y de hipocresías; dar luz a nuestra alma, sedienta siempre de lo ignoto, trabajar para la colectividad y no ser instrumento del medro personal, del bienestar de una minoría, esa es la nueva Ética que esperamos de la Revolución triunfante cuantos en el mar, en la tierra o en el aire luchamos por la Libertad.

Y para alcanzar todo esto hemos de estar dispuestos a sobrellevar todos los sacrificios; a obrar



con plena fe en nuestros ideales, a dar nuestra vida, si preciso fuera; porque el deber más ineludible de los hombres es luchar por serlo efectivamente, por vivir como tales, libertándonos de yugos que anulan nuestra calidad humana y nos dejan reducidos a la mísera condición de irracionales.

Sierras de Alcubierre, marzo 1937.

CARLOS AYLLÓN  
(Del Despacho Central)

(Fotos M. López. del Despacho Central)





## La que comió corazón y murió de hambre

**E**N estos tiempos en que tan de moda se han puesto las «huelgas del hambre», o simplemente los suicidios, sería interesante poseer antecedentes acerca de tal género de protestas contra la justicia, o contra la injusticia.

Uno de los casos más remotos que registra la Leyenda es el de Gabriela de Vergy, esposa de Eudon de Fayel, Señor de Vermandois, país de la Francia feudal, hoy de los departamentos del Aisne, del Somme y del Oise.

Gabriela de Vergy, a creer los relatos de viejas crónicas, era mujer de una rara belleza, aunque de acaso menos rara virtud, toda vez que, casada con Eudon, sintióse conmovida por las ansias amorosas del apuesto Reinaldo (1), Señor del castillo de Coucy, que tras constantes y platónicas demostraciones de su amor a Gabriela, terminó por declararle verbal y apasionadamente sus tiernos sentimientos.

Aunque no son muy explícitos los datos que de las relaciones entre Gabriela y Reinaldo han quedado a disposición de los rebuscadores indiscretos de la Historia, lo más probable es que la bella dama se sintiera por fin vencida y accediera a las demandas del galán; pero no sin que Eudon de Fayel concibiera fundadas sospechas y sintiera el aguijón de los celos.

Era por los tiempos en que Ricardo Corazón de León, el célebre rey de Inglaterra, preparaba sus campañas contra los infieles de Tierra Santa; tiempo de Cruzadas, de gestas más o menos caballerescas y hasta, en ocasiones, caballerosas. Reinaldo había se alistado en las falanges cristianas y tuvo que partir a la pelea contra los enemigos de su fé, a las órdenes del mencionado Corazón de León, dejando triste y desconsolada a su amada, la bella Gabriela, que, seguramente, no tenía la más leve idea de

los celos de su esposo, el Señor Eudon de Fayel.

En las comedias clásicas y neoclásicas, el marido burlado suele ser el último en conocer su situación desairada; pero Eudon de Fayel no era un marido de sainete, ni siquiera de comedia. Era todo un feroz señor feudal que si sabía contener los nervios y dominar los impulsos, ganaba en refinamiento de crueldad lo que le faltara de impulso vengador. Porque Eudon de Fayel conocía los devaneos de su bella señora, pero, por razones que él hubiera podido aclarar, no tuvo a bien adoptar actitudes truculentas. Acaso en el fondo era un buenazo de esos que cuando tienen un arranque de perversidad dan ciento y raya al más pintado; pero nadie puede impedir que supongamos que la marcha de Reinaldo a las Cruzadas le devolvió la tranquilidad, pensando que su esposa olvidaría el devaneo.

Y pasaron los meses, y pasó el tiempo, hasta que Reinaldo, el apuesto Reinaldo, tuvo la desgracia de morir en una de las acciones libradas en los remotos países de la Tierra Santa. Un cetero venablo le privó de la vida, aunque no con tanta rapidez que le impidiera tener un último recuerdo para la señora de su corazón y de Eudon de Fayel, que era lo más grave.

Gabriela, imprudente como todas las mujeres que se deslizan más allá de las lindes matrimoniales, había tenido la debilidad de regalar a su Reinaldo un cofrecito con joyas, al tiempo de su despedida. Reinaldo, antes de morir, tomó sus medidas — no las del cofre, desde luego — para que aquel presente volviese a poder de la donante, disponiendo que, juntamente con las joyas, le fuera remitido el corazón del que ya no tardaría en expirar.

Un fiel escudero de Reinaldo quedó encargado de cumplir la última y romántica voluntad del enamorado caballero, lo que

(1) Rodolfo, o Raul, que sobre el nombre del galán no se han puesto de acuerdo los historiadores.



efectuó con todo celo, pero con tan mala fortuna que fracasó en la meta, ya que del envío se apoderó Eudon de Fayel, quien hizo cantar de plano al mozo portador del encargo.

¿Había dado al olvido el idilio extraconyugal de su mujer el Señor de Vermandois? Si así era, el inoportuno presente debió renovar en su ánimo rencores y ansias de venganza, y en ella comenzó a pensar.

\* \* \*

La bella Gabriela y su esposo, el Señor de Fayel, estaban terminando su diario banquete de escogidos manjares. Eudon, silencioso, seguía con la mirada los movimientos de su mujer. Ella, con toda delicadeza, introducía los dedos en el plato y aprisionaba entre ellos las oscuras lonjas de aquella carne compacta y algo coriácea.

—¿Qué te ha parecido ese plato?—debió preguntar—lo suponemos, aunque la Historia lo mantenga en impenetrable arcano, el señor de Fayel a su Gabriela en sociedad limitada. El interés culinario del señor feudal debía explicarse por cuanto había de conciliábulo previo con el cocinero.

Y Gabriela, como es de suponer, contestaría que el guiso estaba excelente.

Entonces apareció el vengador feroz, que con mal contenida ira pronunció unas palabras—que la Historia conserva—y que más o menos exactamente, fueron las siguientes:

—Ese manjar te habrá parecido, sin duda, exquisito, porque es el corazón de tu amante.

Acto seguido, y mostrando el cofrecito que Reinaldo recibiera un día en prueba del amor de Gabriela, y en el que estaban las joyas todas, pero no su corazón, le dijo cuanto había sucedido. El mortal despojo había sido convertido en estofado. Desvaneciéndose la bella y al volver en sí, las primeras palabras que pronunció fueron éstas:

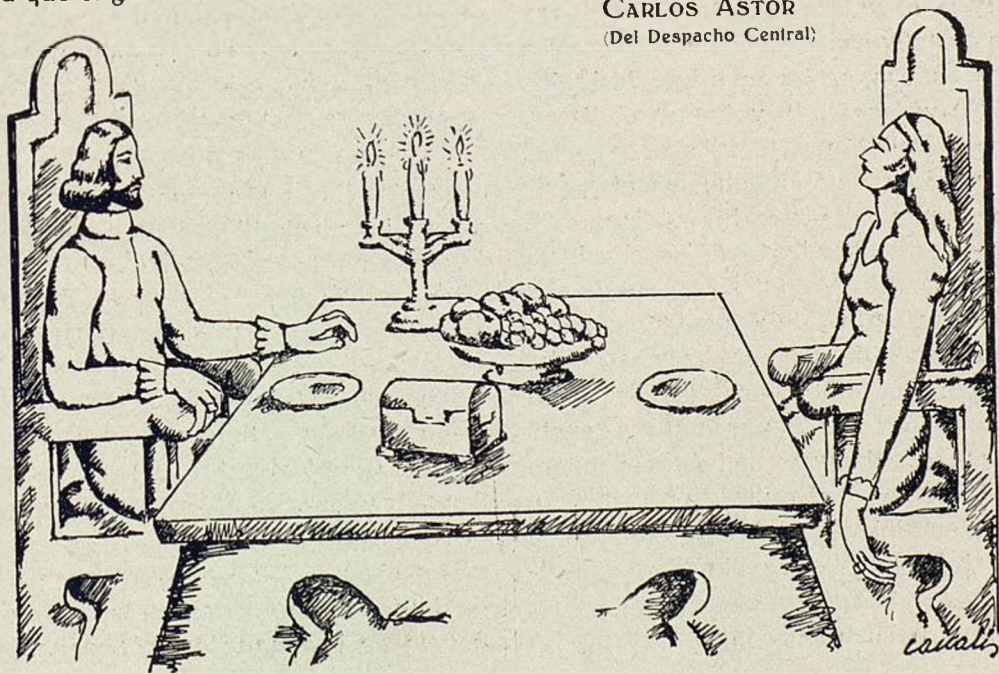
—Juro que, puesto que tan excelente manjar he comido, no tomaré ningún otro alimento.

Y lo mismo que un alcalde de Corck cualquiera, se declaró en «huelga del hambre», muriendo a consecuencia de ella pocos días después.

Eudon de Fayel, el cruel vengador, no sobrevivió mucho tiempo a su esposa, pues murió atormentado por los remordimientos.

Y aquí termina el drama de «La que comió corazón y murió de hambre.»

CARLOS ASTOR  
(Del Despacho Central)



SINTESIS - 21



## Sección Bibliográfica

**E** A B C del Comunismo Libertario, por A. Berkman. — Ofrecemos hoy a nuestros lectores un resumen de la lectura de esta obra de divulgación y proselitismo que acaba de aparecer, seguros del interés que habrá de despertar y de las provechosas enseñanzas que de ella se derivan.

Empieza su autor poniendo de manifiesto que los eternos anhelos de la humanidad, de bienestar, salud y libertad, han sido burlados por el sistema capitalista de la explotación del hombre por el hombre, del robo organizado que practican los poderosos, y que protegen la Ley y los Gobiernos en cuanto se hacen sostenedores de aquel sistema con todas sus disposiciones y elementos coactivos.

Se ocupa a continuación del funcionamiento de la sociedad capitalista, causa del paro forzoso, fautor de la guerra imperialista con toda su secuela de crisis y de privaciones para las masas trabajadoras, y en beneficio de los promotores de la matanza; de los capitalistas que la organizan.

Y para el mantenimiento de ese gran crimen colectivo, de esa sociedad perversa y esclavizadora, se invocan los designios de la *Providencia*, la voluntad de *Dios*, porque la Religión y la Iglesia, como el Poder y la Ley, están dócilmente al servicio del capitalismo que los utiliza, cual látigos, para acallar las demandas del trabajador.

Dedúcese de todo ello que la justicia es imposible dentro del sistema capitalista y cita casos de los que continuamente se registran en la lucha del pueblo por una existencia más digna, que demuestran hasta qué punto la «Justicia», la «Ley» y los gobiernos han estado al servicio del capital y en contra de los trabajadores. Y que es inútil buscar remedio en la iglesia o en la religión, en los reformistas o en los políticos, porque el

mal subsistirá mientras persista el sistema.

Resulta así que la única defensa de los obreros está en los propios obreros, es decir, en su asociación, en los Sindicatos; pero a condición de que los trabajadores sean conscientes de su fuerza orgánica, de que nos solidaricemos mutuamente, porque no existe poder mayor ni más efectivo que el de todos los trabajadores unidos, de cuyo esfuerzo depende la marcha del mundo.

Entra a continuación en el estudio de las diversas teorías sociales que propugnan el liberamiento de las masas productoras, y considera equivocadas así la socialista como la comunista, porque una y otra dejaron insatisfechos los anhelos proletarios degenerando en política y transigencia con el capitalismo la primera, y en dictadura la segunda.

Pasa a explicar cómo el anarquismo significa «orden sin gobierno y paz sin violencia», en contraposición con la estampa de desorden y de violencia con que lo han presentado los interesados en la defensa del capitalismo; defensa en la que han empleado toda esa violencia y toda esa injusticia para aplastar a las masas trabajadoras, obligando a éstas a responder adecuadamente.

Se ocupa luego de la realización del anarquismo con el comunismo libertario, y razona las posibilidades de su aplicación, trazando un ligero bosquejo de la actitud de los anarquistas no-comunistas, individualistas y mutualistas, cuya posición juzga errónea e impracticable.

Dice que para llegar a esa realización la Revolución es camino obligado, y que para alcanzarla lo primero es la idea y la preparación. Pero la Revolución necesita también organización; trata por ello de la ordenación del trabajo; de la estructuración de los sindicatos en industrias en lugar de profesiones; de la ocupación de aquéllas; de la



organización del consumo y del intercambio, de la administración, y de la intensificación de la producción.

Y, por último, examina la necesidad de la defensa armada de la Revolución contra sus enemigos externos e internos; pero procurando siempre vencer a los contrarrevolucionarios con la fuerza de la persuasión y de la razón, mejor que con procedimientos vengativos y brutales, que habrán sido relegados de esa sociedad ideal que en su justicia y en su humanidad hallará su fuerza más invencible.

**Historia del Bolchevismo**, de N. Popof. — El segundo tomo de esta interesante obra comprende desde la Revolución de octubre de 1917 hasta el XVI Congreso del Partido, celebrado en julio de 1930. (1)

En él explica su autor cómo, para la consolidación del poder soviético después de las jornadas de octubre, fué precisa la disolución de la Asamblea constituyente, integrada en su mayor parte por los *socialistas revolucionarios de derecha*, y la creación del aparato de Estado de la dictadura proletaria.

Se ocupa de la guerra con los alemanes y de la paz de Brest que le puso término, dando motivo a duras e injustificadas críticas y ataques contra Lenin por haberla propuesto, si bien, como no podía ser menos, hubo de ser ratificada por mandato imperioso de las circunstancias.

Trata del período de liquidación de tal armisticio y pasa luego a estudiar el período de la guerra civil, con las diversas medidas que se pusieron en práctica por el Partido bolchevique, al objeto de agrupar al proletariado de la ciudad y del campo en defensa de las conquistas revolucionarias y para el definitivo aniquilamiento del capitalismo en Rusia.

Terminada la guerra civil, comienza el período de restablecimiento económico, con

la adopción de la NEP (Nueva Política Económica), del principio de la unipersonalidad de dirección en la administración, la utilización de los especialistas burgueses y preparación de la clase obrera para ocupar sus puestos.

Superadas las dificultades de este período de transición, se entró en el de reconstrucción y edificación de la sociedad socialista, para llegar por fin al de la reorganización y estructuración definitiva del socialismo en la U. R. S. S.

Paralela, o por mejor decir consubstancial con este aspecto de la historia del bolchevismo, aparece la determinación de las doctrinas comunistas, sentadas en los Plenos del Comité Central, y en los Congresos del Partido y de la III Internacional, que infunden constantemente su línea directriz en la resolución de los problemas derivados de la gran Revolución rusa, y sigue paso a paso el desarrollo de la lucha política, interna y externa, con las otras tendencias socialistas y con la propia «oposición» bolchevique.

Se ocupa asimismo de los éxitos alcanzados en la industrialización de la Unión Soviética, por la aplicación de los «planes quinquenales», que garantizan la independencia técnico-económica de la U. R. S. S. respecto a los países capitalistas y aseguran su existencia. También, gracias a ellos, fueron solucionados los problemas del abastecimiento, con la creación y desarrollo de los koljoses y de los sovjoses, y la mecanización de la agricultura.

Por último, en un «índice biográfico de nombres citados» recopila, a grandes rasgos, la actuación de los hombres que tuvieron una influencia más destacada en el desenvolvimiento de las teorías marxistas, particularmente en el campo bolchevique.

Resulta de todo lo dicho la importancia de este segundo volumen, que muy bien pudiéramos llamar de la realización de las doctrinas comunistas, y que da a conocer con gran detalle el proceso de su aplicación en el terreno de la práctica.

(1) En nuestro número de febrero publicamos el resumen extractado del primer volumen de esta obra.



## Los árboles frutales

**R**ESULTARÍA contraproducente, además de pueril, pretender cerrar los ojos al panorama económico que se vislumbra en nuestro país como consecuencia de la lucha a que nos han llevado los que pretendieron ahogar en sangre las ansias de progreso y de reivindicación del proletariado ibérico. Hemos de hacernos a la idea de que al final de esta guerra nos encontraremos en una angustiosa situación económica, pues la experiencia nos enseña lo fatales que resultan siempre para la economía de los pueblos toda clase de luchas, y hemos de arbitrar los recursos necesarios para superar en lo posible la crisis que se avecina.

En este aspecto, la agricultura tiene que jugar un importantísimo papel, llenando la doble misión de proveer suficientemente el mercado interior, asegurando a todo ciudadano un mínimo de alimentos, a un precio mínimo, y de hacer entrar nuevos capitales en el país, mediante la exportación; en definitiva, salvar la Economía.

La agricultura ha de salvar la Revolución. En el período difícil de la reconstrucción, ha de ser la potencialidad agrícola de nuestro país la que permita mantener el nivel de vida y la que facilite los recursos necesarios para nuestra reorganización; pero,

para que así sea, para mantener a toda potencia la capacidad productora de nuestro campo, garantía segura de nuestra victoria, precisa ordenar la producción, con eficiencia técnica, mediante el perfeccionamiento de los sistemas de trabajo y el aprovecha-

miento científico de las posibilidades de nuestro suelo; en una palabra, por la aplicación de una técnica nueva, que nos permita obtener pronto los frutos de la revolución que transforma nuestro país.

La arboricultura frutal es una de las ramas más interesantes de la agricultura y de las que más requieren nuestra atención

en los actuales momentos, ya que por su carácter de estabilidad y la dificultad de renovación, sufrirá un rudo golpe en el destrozo ocasionado en el agro, al convertirse en campo de batalla, difícilmente reparable; lo que es de lamentar doblemente si se considera que en España se halla tan atrasada esta clase de cultivos, que sus productos vienen a representar menos del uno por ciento de la evaluación de las posibilidades del suelo ibérico, sin perjuicio de las cosechas de otra índole.

Por ello nos ocuparemos hoy de los árboles frutales, útiles no sólo por los frutos que nos proporcionan en abundancia, y que integran en gran parte nuestra alimenta-





ción, ya sea directamente, al natural o en conserva, o bien en pastas, bebidas, etc., si que también por la favorable influencia que ejercen en las condiciones climatológicas, al mitigar tanto los calores estivales como la crudeza del invierno, regulando los cambios bruscos atmosféricos, el régimen pluviométrico; ordenando la distribución de las aguas, la acción de los vientos, la composición del aire; reduciendo y fijando el carbono con que los seres vivientes todos envenenan la atmósfera, restituyendo a ésta el oxígeno substraído por aquéllos y purificándola, así, en beneficio de la salud. Distraen, además, la fuerza de los huracanes y la subdividen en brisas refrescantes y, por último, deleitan la mirada con el verdor de su follaje.

\* \* \*

El empleo de los abonos es, a no dudar, una de las condiciones técnicas imprescindibles para obtener de la tierra el máximo rendimiento, y el cultivo arbóreo uno de los más descuidados en este aspecto.

Singularmente el olivo padece de un olvido lamentable en cuanto se refiere a su fertilización, y mal atendido, sin otro alimento que el que, lentamente, puede extraer del suelo, produce cosechas deficientes e irregulares, al par que agota las escasas reservas nutritivas del terreno, y así sucede que la mayoría de los olivares, descuidado el árbol y esquilma la tierra, llevan una vida raquítica y van decayendo y perdiendo todas sus resistencias fisiológicas a las enfermedades que le atacan, que, como en todo ser vivo, producen en ellos estragos tanto mayores cuanto más debilitados se encuentran.

Uno de los deberes primordiales de la nueva Economía es, sin duda, evitar que se pierdan lastimosamente estas riquezas naturales de tan gran importancia. Algunos cuidados más y una fertilización racional pueden, y deben, aumentar considerablemente los rendimientos de este cultivo, uno

de los más importantes de nuestro país, llegando a doblar, y hasta triplicar, la cosecha en olivares decaídos.

Entre los motivos que dan lugar a que la generalidad de los olivares no produzcan más que un año sí y otro no (lo que los labradores llaman hacerse *añeros* o *veceros*), destaca la mala costumbre que tienen de apalear los árboles para coger el fruto; haciendo la recolección a mano, como no se lastima el árbol, se asegura la cosecha del año siguiente, y el fruto tampoco se daña. Llegando al molino entero, sin lesiones, no es fácil que se averíe en los *algorines* (depósitos de oliva), y permite obtener aceites de superior calidad.

Por el contrario, apaleando el fruto, y por consecuencia el árbol, éste tiene que reponerse al año siguiente, cicatrizando las heridas y formando nuevos brotes para producir olivas un año después.

Una vez hecha la recolección, conviene llevar a cabo las labores necesarias para mullir la tierra, practicando el abonado hacia el mes de febrero, cuando se aplica directamente a los olivos, época también conveniente para la poda. En climas muy templados deben adelantarse ambas operaciones.

La fertilización puede efectuarse con abonos minerales, con abonos mixtos y con abonos verdes, por lo que recomendamos a los agricultores que ensayen sobre el terreno los que ofrezcan mayores facilidades de aplicación, en la seguridad de que obtendrán un notable acrecentamiento de las cosechas, particularmente a partir del año siguiente a la fertilización, consiguiendo, con la periodicidad anual de ésta y de la poda, que los árboles dejen de ser *veceros* y que la cosecha sea cada vez mayor.

**Abonos minerales o químicos.**—En las tierras exentas de cal se recomienda el empleo de un kilo y medio a dos kilos, por árbol, de un abono de la siguiente composición centesimal:



Superfosfato de cal . . . .	75	kilos
Cloruro de potasa . . . .	25	»
	<hr/>	
	100	kilos

complementando la fertilización con 800 gramos de Nitrato, por árbol, esparcidos en Abril o Mayo, y enterrados ligeramente.

En las tierras que contengan cal es recomendable el empleo de dos a tres kilos por árbol, del siguiente abono:

Superfosfato de cal . . . .	55	kilos
Sulfato de amoníaco . . . .	15	»
Nitrato de sosa . . . .	10	»
Cloruro de potasa . . . .	20	»
	<hr/>	
	100	kilos

**Abonos mixtos.** — En donde se disponga de estiércol, podrá abonarse con 25 kilos de estiércol por árbol, complementado con un kilo y medio del abono compuesto que sigue:

Superfosfato de cal . . . .	75	kilos
Cloruro de potasa . . . .	25	»
	<hr/>	
	100	kilos

enterrando la mezcla con una labor, así que se haya verificado la recolección. En Abril o Mayo puede completarse útilmente la fertilización con medio kilo de Nitrato de sosa por árbol.

**Abonos verdes.** — Llámase abonos verdes a las leguminosas que se entierran cuando están en flor, y que por su descomposición devuelven al terreno las sales minerales que contienen y, además, el ázoe que han absorbido de la atmósfera, pues ya es sabido que estas plantas tienen la propiedad de fijar el ázoe atmosférico.

Las leguminosas para abono verde se siembran en Septiembre en los olivares y se entierran en la primavera, cuando están en flor. Para los terrenos fuertes arcillosos pueden emplearse las almortas, las habas, la sullá, las arvejas, etc., etc.; para los sueltos o de consistencia media regular-

mente provistos de cal, el frébol encarnado, guisantes forrajeros, la algarroba, el pie de pájaro o serradella; en los calizos, la esparceta y la lupulina, y en terrenos faltos de cal, los altramuces.

Pero para que la leguminosa que haya de servir de abono prospere bien y produzca una gran masa verde, que es lo que se ha de procurar, se ha de abonar con 400 ó 500 kilos por hectárea de la fórmula siguiente:

Superfosfato de cal . . . .	75	kilos
Cloruro de potasa . . . .	25	»
	<hr/>	
	100	kilos

esparcidos por el terreno y enterrados con una labor antes de la siembra.

**Técnica del abonado.** — El abono debe enterrarse a una profundidad de 10 a 15 centímetros, alrededor del árbol; no sólo en la superficie cubierta por la copa, sino en una cuarta parte más, dejando sin abonar la superficie de un ruedo de 40 a 50 centímetros alrededor del tronco.

Así, tomando como modelo el árbol que reproduce el grabado, tenemos que la distancia A-B corresponde al radio de 40 a 50 centímetros que ha de dejarse sin abonar; la línea A-C es el radio de la copa del árbol, que se aumenta un 25 % (de C a D), debiendo abonarse, según hemos indicado, el espacio comprendido entre el ruedo interno B y el límite D, alrededor de todo el árbol.

Fertilizando con abonos verdes, ya hemos dicho que el abono fosfo-potásico debe distribuirse antes de la siembra de la leguminosa, y que ésta ha de enterrarse en primavera, cuando está en flor.

Cuando sea conveniente dar una dosis de Nitrato de sosa, se aplicará quince días después de la floración.

Por último, cuando se trate de olivares en que existan otros cultivos intercalados, téngase en cuenta que los olivos no se desarrollarán tan bien como si estuviesen solos, y que hay que aplicar mayores cantidades

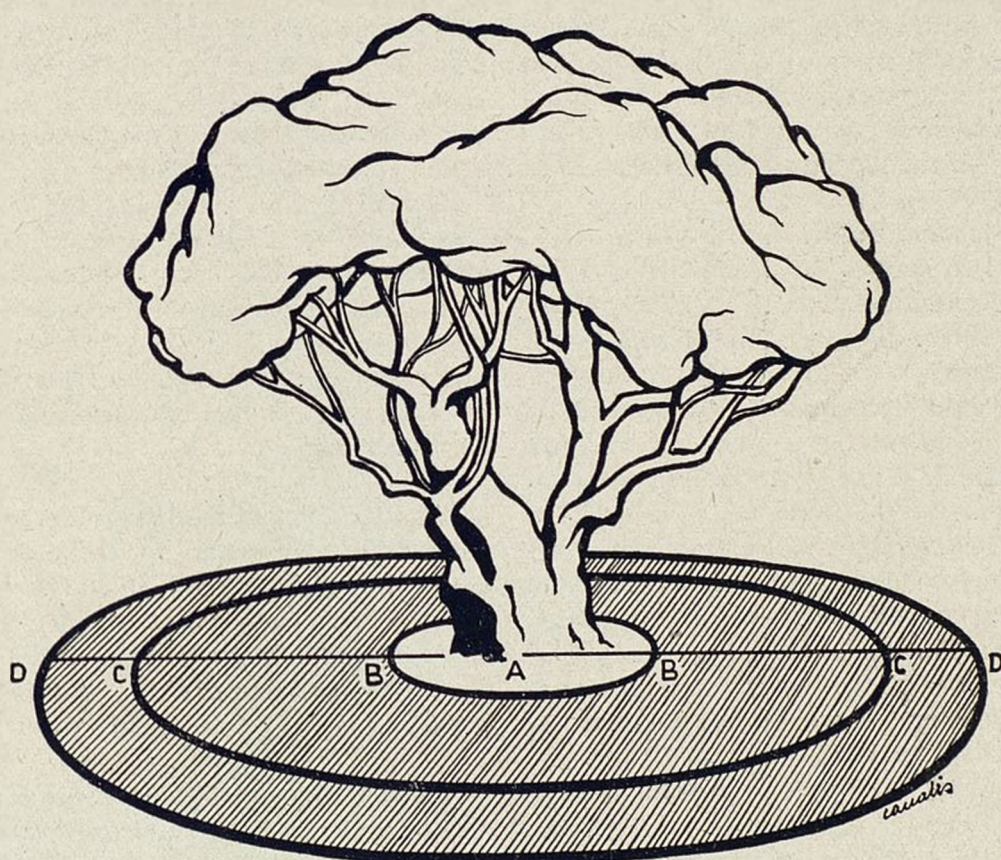


de abonos, a fin de que proporcionen alimentación suficiente a ambas cosechas, esto es, a la de aceitunas y a la de la planta que además se cultive en el olivar. Habiendo de nutrir a dos, resulta lógico que la ración sea también doble.

**Enmiendas.** — Aun cuando el olivo se adapta a casi todos los terrenos, con tal de que no sean húmedos ni demasiado sueltos, vegeta mejor y da cosechas más abundan-

abonos verdes, no hay inconveniente en enterrar la cal y los abonos al mismo tiempo

**Poda, recolección y labores.** — No debe olvidarse que, por importante que sea el abonar bien, no es el todo. La buena poda influye mucho en la cosecha; las labores son también de gran importancia, siendo de aconsejar, además de la labor en que se entierran los abonos, una bina



tes y de mejor calidad en los bien provistos de cal. Por consiguiente, en los que no la tengan, o la posean escasa, será conveniente encalar cada tres años con 1,500 a 2,000 kilos de cal apagada por hectárea, o con cantidad tres o cuatro veces mayor si se emplean margas o escombros calizos, haciendo esta operación inmediatamente de recogida la cosecha. Si se fertiliza con

en Marzo-Abril, otra en Mayo-Junio, después de la floración, y una labor con la azada o escarificador, en Julio-Agosto, para limpiar el suelo, romper la costra y evitar la evaporación. Esta labor estival aumenta, además, el tamaño del fruto y el desarrollo de las yemas que han de fructificar el año siguiente. En la misma época se han de quitar también los chupones que nacen al



pie de las ramas. En algunos sitios conviene calzar los árboles antes del invierno, para preservarlos del frío.

En la recolección debe abandonarse EN ABSOLUTO el sistema de «vareo», que perjudica grandemente las ramas que han de llevar el fruto del año siguiente. Es recomendable recoger la aceituna con los peines de madera que al efecto se usan en varias regiones.

**Tratamientos.** — A mediados de Abril puede darse el primer tratamiento contra las enfermedades parasitarias, vegetales y animales, que atacan a este árbol. El Profesor Zacharewicz, que ha obtenido brillantes éxitos en el cultivo del olivo en Provenza, recomienda la siguiente fórmula:

Jabón blando . . .	1 kilo
Petróleo. . . .	4 litros
Sulfato de cobre. .	1 kilo
Agua. . . . .	100 litros

El jabón blando se disuelve en 10 litros de agua hirviendo, y cuando la disolución está tibia, se añade el petróleo, removiéndolo siempre.

El *Sulfato de cobre* se disuelve por separado y se añade a la masa, agregando después agua hasta completar los 100 litros.

Esta disolución se aplica con pulverizador, procurando cubrir todas las ramas. Debe prepararse el mismo día de su empleo.

A mediados de Mayo se repite el tratamiento, y en Julio podrá darse otro, conviniendo limpiar bien el tronco y rociarlo con la solución.

\* \* \*

El cultivo arbóreo más exigente en materias fertilizantes es, sin duda alguna, el naranjo y sus afines, limonero, cidro y limero. El consumo de estas cuatro especies en principios nutritivos es casi idéntico y, por lo tanto, lo que consignemos para la primera es aplicable a las otras tres.

La energía vital del naranjo es muy grande. Necesita producir una gran masa vegetal en poco tiempo y, por consiguiente, es preciso que los abonos sean de rápida asimilación.

Los estiércoles descompuestos y complementados con primeras materias, y las fórmulas confeccionadas con éstas solamente, o con sangre seca, carne pulverizada, guano de pescado y demás sustancias que se descomponen fácilmente, son las indicadas para tal fin.

Por lo general, en suelos de composición extrema no se cultiva este precioso árbol, tan exigente como productivo; pero si así fuese, deben corregirse los defectos que determine el predominio de un componente, por medio de enmiendas adecuadas.

Las enmiendas calcáreas son las que más fácilmente pueden practicarse, y casi las únicas económicamente realizables.

Los terrenos desprovistos de cal se mejoran notablemente con la aplicación, cada tres años, de 1,500 a 2,000 kilos de cal apagada por hectárea, repartida a la entrada del invierno.

**Enmiendas arcillosas.** — Las arcillas compactas, más o menos puras, se mezclan difícilmente con la tierra arenosa; para conseguirlo, convendrá adicionar arcilla que haya estado largo tiempo expuesta al sol y al aire, para deshacerla en partículas con facilidad.

**Enmiendas silíceas.** — Estas se efectúan en un terreno que contenga exceso de arcilla, con objeto de hacerlo más franqueable al agua. — Para ello existen dos procedimientos: el primero consiste en adicionar arena en la cantidad necesaria, y el segundo en hacer *hormigueros* abriendo, en cada diez metros cuadrados, unas zanjitas que se rellenan de broza y leña seca, cubriéndolas primeramente con terrones gruesos inclinados en forma de tejadillo y amontonando luego en cada hormiguero gran cantidad de otros terrones, quemándolos len-



tamente para que se carbonice bien toda la tierra amontonada.

La materia orgánica del suelo juega en este cultivo, como en otros muchos, un papel importante, y no debe dejarse agotar, sobre todo en los terrenos ligeros, de fondo y regables, que es donde de preferencia conviene cultivar el naranjo.

La aplicación periódica de estiércoles y el enterramiento de leguminosas en verde, cada tres o cuatro años, impedirá el agota-



miento en «humus» de los suelos pobres en este componente.

En cuanto a la utilización de *abonos químicos*, recomendamos la aplicación anual del siguiente:

Sulfato amónico . . .	1 kilo
Superfosfato de cal. . .	2 kilos 500 gramos
Cloruro de potasa . . .	800 »
Yeso. . . . .	700 »

en total. . . . 5 kilos

por término medio, a cada árbol.

Estas materias se mezclan de la manera más homogénea posible, y se emplean en Marzo o Abril. — En Junio se aplican 2 kilogramos de Nitrato de sosa por árbol, mezclados con medio kilogramo de yeso.

Cada tres o cuatro años conviene, para evitar el agotamiento de los elementos orgánicos del suelo, la aplicación de un abono mixto, compuesto de:

Estiercol de cuadra . . .	normal . . . . 80 kilos
Superfosfato de cal. . .	1 kilo 600 gramos
Cloruro de potasa. . . .	200 »

Se aplica en Marzo o Abril y, como la fórmula anterior, se entierra a 20 centímetros de profundidad alrededor de la planta, ocupando una superficie una cuarta parte mayor que el vuelo de la copa del árbol, y a partir de 30 centímetros del tronco.

Cuando la floración es espléndida, hay razón para prometerse una abundante cosecha; sin embargo, con mucha frecuencia se observa que las flores caen sin haber realizado su fecundación; que, inevitablemente, una parte del fruto desaparece, arrastrado por los vientos, y otra, sin causa bien determinada, se desprende del árbol antes de llegar a completa madurez.

Estos hechos suelen observarse muy especialmente en aquellos árboles frutales de todas especies que el año anterior tuvieron una abundante cosecha, lo cual ha dado lugar a que muchos agricultores tengan la idea de que los árboles necesitan reposo para producir, y que el hacerse *veceros* es inevitable.

No es el reposo, sino la falta de nutrición, lo que determina en los árboles estos fenómenos. El suelo agotado de elementos



nutritivos, no puede proporcionar a las plantas los necesarios para la producción de una cosecha abundante y para la constitución de las reservas nutritivas indispensables para que cada año nutran los brotes que han de sostener las ramas florales y, por lo tanto, los frutos.

Ya hemos señalado antes los medios de fertilización más recomendables para la buena fructificación de árboles de la importancia, para la agricultura de nuestro país, del olivo, y la familia de los naranjos y limoneros (género *Citrus*). Nos resta ahora, sólo, tratar de una manera global y genérica de la fertilización de los demás, para la cual, y como resultado de inteligentes observaciones hechas por arboricultores y agrónomos, y de comprobadas experiencias, podemos recomendar las siguientes fórmulas:

**Para los almendros, avellanos y árboles frutales de hueso (*melocotonero, cirolero, cerezo, albaricoque*, etc.).**

Superfosfato de cal. . .	1 kilo
Cloruro de potasa. . .	200 gramos
Sulfato de amoníaco. . .	400 »

En junto. . . 1 kilo 600 gramos

por árbol, enterrado todo ello en Febrero o Marzo.

Quince días después de la floración, conviene adicionar 400 gramos de Nitrato de sosa por árbol.

Las ciruelas se cultivan muchas veces en terrenos fuertemente arcillosos, desprovistos de cal. En este caso se sustituye el Sulfato de amoníaco por Nitrato de sosa, aplicando 500 gramos junto con el Superfosfato y la Sal potásica, y 400 después de la floración, como se ha dicho.

**Manzanos y frutales de pepita.**—La fórmula que se aconseja para estos árboles es la que sigue:

Superfosfato de cal. . .	1 kilo	500 gramos
Sulfato de potasa . . .		300 »
Sulfato de amoníaco. . .		300 »
Sulfato de hierro. . .		100 »

En total . . . 2 kilos 200 gramos

por árbol, a repartir en Febrero o Marzo.

Quince días después de la floración, se ha de completar la fertilización con 300 gramos de Nitrato de sosa por árbol.

**Algarrobo.**—Aun cuando este árbol es de la familia de las leguminosas, agradece mucho los abonos nitrogenados. Da buen resultado el abonado de cada árbol con

Superfosfato de cal. . .	2 a 3 kilos
Sulfato de potasa. . .	500 a 600 gramos

mezclados y aplicados después de la recolección, y 2 kilos de Nitrato de sosa aplicados en Abril o Mayo.

La época más a propósito para hacer la fertilización, es antes de que se inicie el movimiento de la savia, enterrando las materias a ocho o diez centímetros de profundidad, o bien después de la fecundación de las flores, cuando aún es tiempo de que la planta arbórea absorba los elementos nutritivos de rápida asimilación, para aumentar el volumen y mejorar la calidad del fruto. Especialmente el Nitrato de sosa se aprovecha por la planta en época avanzada, siempre y cuando el fruto tenga un volumen menor de la tercera parte del que ha de adquirir.

**Enfermedades de los árboles frutales.**—La mayor parte de las que padecen los frutales, son producidas por insectos o por hongos parásitos. Para combatir estos últimos, el caldo bordelés es el remedio específico; añadiéndosele a menudo arseniatos, petróleo, jabón, etc., para destruir al mismo tiempo los parásitos animales.

Muchas de estas enfermedades pueden evitarse si, tan luego como la vegetación



## SERVICIO DE LIBRERÍA

(Véase la contraportada anterior)

Rústica

<i>H. Barbusse.</i>	— STALIN (UN MUNDO NUEVO VISTO A TRAVÉS DE UN HOMBRE).	Plas.	20'—
<i>M. Cholkhov.</i>	— CAMPOS ROTURADOS . . . . .	»	5'—
<i>M. Cholkhov.</i>	— SOBRE EL DON APACIBLE . . . . .	»	6'—
<i>E. Erhemburg.</i>	— ESPAÑA REPÚBLICA DE TRABAJADORES . . . . .	»	6'—
<i>D. Furmanof.</i>	— TCHAPAEFF, EL GUERRILLERO ROJO . . . . .	»	4'50
<i>G. Grinko.</i>	— EL PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS . . . . .	»	7'—
<i>John dos Passos.</i>	— MANHATTAN TRANSFER . . . . .	»	6'—
<i>M. Kovalevsky.</i>	— ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA FAMILIA Y DE LA PROPIEDAD . . . . .	»	2'—
<i>A. Kurella.</i>	— MUSSOLINI DESENMASCARADO . . . . .	»	6'—
<i>W. I. Lenin.</i>	— EL ESTADO Y LA REVOLUCIÓN . . . . .	»	1'50
<i>W. I. Lenin.</i>	— EL EXTREMISMO, ENFERMEDAD INFANTIL DEL COMUNISMO . . . . .	»	1'25
<i>N. Lipman.</i>	— DIARIO DE UN SOLDADO ROJO . . . . .	»	3'—
<i>Losovski.</i>	— MARX Y LOS SINDICATOS . . . . .	»	2'50
<i>Rosa Luxemburgo.</i>	— CARTAS DE LA PRISIÓN . . . . .	»	6'—
<i>Carlos Marx.</i>	— EL CAPITAL . . . . .	»	20'—
<i>Carlos Marx.</i>	— TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL - PRECIO, SALARIO Y BENEFICIO . . . . .	»	4'—
<i>Carlos Marx.</i>	— EL 18 BRUMARIO, DE LUIS BONAPARTE . . . . .	»	2'50
<i>N. Popof.</i>	— HISTORIA DEL BOLCHEVISMO (2 TOMOS) . . . . .	»	14'—
<i>D. Riazanov.</i>	— KARL MARX COMO HOMBRE, PENSADOR Y REVOLUCIONARIO . . . . .	»	4'—
<i>F. Slang.</i>	— EL ACORAZADO PUTEMKIN . . . . .	»	6'50
<i>Varios.</i>	— LOS HOMBRES DE STALINGRADO . . . . .	»	3'—

Para hacer más asequible la adquisición de los volúmenes enumerados, así como de cualquiera otro que interese a nuestros lectores, hemos conseguido condiciones especiales, que nos permiten conceder un descuento del 10 por ciento a todos los trabajadores de la Colectividad y suscriptores de este BOLETÍN.

Los primeros, podrán hacer sus pedidos por mediación de su Comité local, satisfaciendo a éste el importe respectivo, y los segundos, deberán remitir dicho importe a este BOLETÍN, al tiempo de formular su pedido directo.

— Casamajó - Barcelona —





F  
nota c  
de su  
encar  
fabric  
Catal  
abajo  
A  
tonel  
leal.  
tenier  
sin r  
encin  
luña,  
Nos  
dore  
tenci  
nient  
inser  
S  
prima  
sobr  
aque  
la no  
jería  
yera  
sulf  
del s  
  
comp  
muy  
Pero  
y tra  
guie



## Acerca de una nota sobre la ocultación de Sulfato de Cobre

Hace pocos días — más exactamente el día 19 — apareció en algunos periódicos una nota de la Federación de Sindicatos Agrícolas de Cataluña, en la que se refería a ocultación de sulfato de cobre y al boicot que se hace a la Federación «por elementos interesados en encarecerlo». Si en el citado suelto no pareciera que a nosotros directamente, como únicos fabricantes de este producto, se nos insinuaba, no saldríamos hoy a la opinión agrícola de Cataluña, rompiendo con nuestra manera de ser, aduciendo datos estadísticos — que más abajo detallamos — para mostrar claramente nuestra limpia ejecutoria comercial.

Al empezar la campaña de sulfato de cobre, tenía esta Colectividad fabricadas 4,339'5 toneladas de sulfato, tonelaje éste a todas luces insuficiente para el consumo de la España leal. En vista de las numerosas demandas que se nos hacían de este anticriptogámico, y teniendo en cuenta el stock con que contábamos, fuimos distribuyéndolo equitativamente, sin reparar para nada en el matiz político o sindical de nuestros compradores. Tenemos, por encima de todos los partidismos, la clara visión del campo y de la riqueza vitícola de Cataluña, que nos hace mirar el problema limpiamente sin decantamientos ni parcialidades. Nosotros cumplimos una misión: fabricar y vender; no la que se nos quiere dar de acaparadores — no lo íbamos a ser de nuestros propios productos — y agiotistas. Todas las existencias de sulfato de cobre con que contaba nuestra Colectividad han sido distribuidas convenientemente y en el reparto, como se puede constatar por la estadística que más abajo insertamos, una buena parte de más correspondió a la Federación de Sindicatos Agrícolas.

Si hoy falta sulfato para cubrir las necesidades de la campaña, es por falta de materia prima y de ello no nos cabe a nosotros la responsabilidad. Que faltaría Sulfato lo sabía sobradamente la Consejería de Agricultura. A petición del camarada Consejero, remitimos a aquel centro oficial, relación detallada de existencias. Para conjurar lo que precisamente en la nota de la Federación de Sindicatos Agrícolas se lamenta, hicimos petición en la Consejería de Agricultura y ante el mismo Consejero, e interesamos constantemente se nos proveyera de metal y planchas de cobre para continuar la fabricación y poder cubrir la demanda de sulfato. Nuestra petición y todos nuestros esfuerzos para adquirir esta primera materia básica del sulfato, resultaron infructuosos; fuimos desatendidos y desoídos.

En la nota de la Federación de Sindicatos Agrícolas, se dice que la Federación tiene comprada una importante cantidad de sulfato de cobre al extranjero. Esta operación estaría muy bien proyectada si en Cataluña no existieran instalaciones ni medios para fabricarlo. Pero los hay. No se ha sabido o querido entender que sería más conveniente importar cobre y transformarlo aquí, con lo que se daría rendimiento a la industria nacional con la consiguiente ocupación de brazos. ¿Por qué se facilitan divisas a la Federación de Sindicatos



Agrícolas para importar sulfato — lo que, naturalmente, repercute en perjuicio de la economía catalana — si importando cobre con las mismas divisas el tonelaje que se podría fabricar de sulfato cuadruplicaría la cantidad que se importa? Resulta evidente que las democráticas naciones amigas nos pongan dificultades a la importación de cobre, si ven en su horizonte comercial que se les presenta un bonito negocio exportando el producto ya fabricado.

La nota que comentamos encierra un aspecto — y de él tenemos referencia por varios conductos — y es la pretensión a una futura intervención en nuestra Colectividad y a que sea exclusivamente la Federación de Sindicatos Agrícolas la distribuidora de nuestros productos. Para ambientar a la opinión en este sentido, apareció la nota de la Federación; por todos los pueblos de Cataluña se desacredita nuestra imparcialidad de vendedores, apoyándose en el pretexto de la supuesta ocultación de sulfato, y para epatar, se importa de Francia este anti-criptogámico, etc., etc.

La maniobra es clara y salta a la vista. ¿Qué fin es el que se persigue y que interés guiaba a la anterior Consejería de Agricultura al proponerse que todos los abonos y fertilizantes que nuestra Colectividad fabrica, que representan el 80 % de la producción nacional, fuesen entregados para su distribución a la ya tan repetida Federación de Sindicatos Agrícolas?

El querer ir a una intervención en nuestra Colectividad, y ello es el comienzo del propósito de desatender en el suministro de fertilizantes a otras Federaciones de Campesinos. Todavía no hemos abdicado de nuestra independencia comercial para supeditarla al mercantilismo y ponerla en manos de un organismo oficial o de una Federación, por el solo hecho de querer con ello beneficiar a determinado grupo. Estamos aún por encima de todo partidismo e inútil será decir que no accederemos bajo ninguno de los aspectos con que nos pueden presentar la cuestión, porque además de repercutir grandemente en perjuicio de los intereses de nuestra Colectividad, tanto o más perjudicaría los de la economía catalana. Hacemos constar que no nos supeditaremos a ninguna dirección ni intervención que no sea la del Consejo General de Industria y la de nuestros trabajadores y técnicos.

Para que sirva de orientación, tenemos enorme interés en poner en conocimiento de todos los campesinos de Cataluña, que el precio a que hemos servido el sulfato durante toda la campaña ha sido al de Ptas. 140'— % kgs., base nuestra fábrica de Badalona.

## VENTA DE SULFATO DE COBRE

### Cantidades en toneladas

Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo	Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Abellanas . . . . .	—	0,4	Sumas anteriores.	13'7	13'4
Abiego . . . . .	7,0	—	Amer . . . . .	0,1	—
Ager . . . . .	—	1,0	Ametlla del Vallés . . . . .	0,5	0,1
Aguilar de Segarra . . . . .	0,3	1,0	Amposta . . . . .	0,1	—
Agulló . . . . .	0,3	—	Anglesola . . . . .	0,2	—
Agramunt . . . . .	0,4	—	Arbeca . . . . .	1,0	—
Ainsa . . . . .	2,0	9,0	Arbós . . . . .	18,0	20,0
Albatarrech . . . . .	0,1	—	Arbucias . . . . .	0,7	—
Alcañiz . . . . .	0,6	—	Argentona . . . . .	0,1	—
Alella . . . . .	—	2,0	Arén . . . . .	1,0	—
Alió . . . . .	3,0	—	Arenys de Mar . . . . .	4,0	12,0
Sumas y sigue.	13,7	13,4	Sumas y sigue.	39,4	45,5



Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Sumas anteriores.	39,4	45,5
Arro . . . . .	2,0	—
Artés . . . . .	—	5,0
Artesa de Lérida . . . . .	2,0	—
Artesa de Segre . . . . .	1,0	—
Ascó . . . . .	—	2,0
Aviñó . . . . .	2,0	—
Aviñonet . . . . .	3,0	—
Baix Montseny . . . . .	—	11,0
Balaguer . . . . .	5,0	11,0
Balsareny . . . . .	3,0	0,2
Bañeras . . . . .	—	0,8
Bañolas . . . . .	1,0	—
Barbasro . . . . .	6,0	64,0
Barbens . . . . .	0,1	—
Barcelona . . . . .	328,0	630,0
Bell-lloch . . . . .	0,1	—
Bellpuig . . . . .	6,0	2,0
Bellvey . . . . .	7,0	0,1
Begas . . . . .	0,7	—
Bigas . . . . .	0,3	2,0
Binefar . . . . .	0,5	—
Bisbal de Falset . . . . .	5,0	—
Bisbal de Panadés . . . . .	2,0	0,5
Boltaña . . . . .	0,5	—
Borjas Blancas . . . . .	0,8	2,0
Botarell . . . . .	2,0	—
Blanes . . . . .	13,0	6,0
Breda . . . . .	—	10,0
Cadaqués . . . . .	75,0	—
Calaf . . . . .	0,3	1,0
Calafell . . . . .	2,0	—
Caldas de Malavella . . . . .	—	1,0
Caldas de Montbuy . . . . .	1,0	4,0
Caldetas . . . . .	0,2	5,0
Calella . . . . .	1,0	3,0
Camallera . . . . .	1,0	2,0
Cambrils . . . . .	—	30,0
Canet de Mar . . . . .	1,0	3,0
Canyellas . . . . .	1,0	—
Canovellas . . . . .	0,2	—
Capella . . . . .	1,0	—
Capellades . . . . .	2,0	1,0
Capsanes . . . . .	1,0	—
Cardedeu . . . . .	0,7	8,0
Carme . . . . .	4,0	—
Caspe . . . . .	1,0	10,0
Castell d'Aro . . . . .	2,0	—
Castellbisbal . . . . .	3,0	2,0
Castellciutat . . . . .	0,4	0,1
Castellnou de Bages . . . . .	—	0,8
Castellnou de Seana . . . . .	0,3	—
Sumas y sigue.	528,5	863,0

Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Sumas anteriores.	528,5	863,0
Castellvell . . . . .	—	1,0
Castellví de la Marca . . . . .	13,0	—
Castillazuelo . . . . .	0,6	—
Creixell . . . . .	0,2	—
Cervera . . . . .	2,0	5,0
Cirer del Llobregat . . . . .	—	0,7
Codinas del Vallés . . . . .	—	3,0
Concabella . . . . .	—	0,7
Corbera . . . . .	0,5	—
Cornellá . . . . .	1,0	—
Cornudella . . . . .	5,0	—
Cubellas . . . . .	9,0	2,0
Cunit . . . . .	0,4	—
Carmos . . . . .	1,0	2,0
Dosaigües . . . . .	0,5	—
El Grado . . . . .	0,1	—
Espoya . . . . .	1,0	—
Espluga de Francolí . . . . .	1,0	1,0
Esplugas de Llobregat . . . . .	1,0	—
Falset . . . . .	25,0	25,0
Fayón . . . . .	—	0,2
Figueras . . . . .	68,0	85,0
Figuerola de Orcau . . . . .	3,0	4,0
Fondarella . . . . .	0,1	—
Flassá . . . . .	—	91,0
Fluviá d'Empordá . . . . .	—	1,0
Gandesa . . . . .	12,0	6,0
Gavá . . . . .	2,0	—
Granollers . . . . .	8,0	20,0
Granja de Escarpe . . . . .	—	0,4
Graus . . . . .	6,0	0,1
Gelida . . . . .	—	5,0
Gerona . . . . .	6,0	95,0
Godall . . . . .	9,0	—
Gornal . . . . .	2,0	3,0
Guardia dels Prats . . . . .	—	1,0
Guardia de Tremp . . . . .	1,0	0,1
Guimerá . . . . .	0,2	0,2
Guissona . . . . .	3,0	—
Guixols . . . . .	1,0	0,2
Hospitalet del Llobregat . . . . .	3,0	13,0
Hostalets de Pierola . . . . .	8,0	—
Hostalets . . . . .	0,1	—
Hostalrich . . . . .	0,5	1,0
Huesca . . . . .	0,3	—
Ibars d'Urgell . . . . .	0,6	0,4
Igalada . . . . .	42,0	64,0
Issona . . . . .	0,1	—
Sumas y sigue.	763,7	1.294,0



Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Sumas anteriores.	765,7	1.294,0
Juncosa . . . . .	0,6	—
Juneda . . . . .	0,1	—
Labuerda . . . . .	0,3	—
L'Ametlla del Vallés . . . . .	0,7	—
La Bisbal . . . . .	1,0	6,0
La Gabarra . . . . .	2,0	—
La Garriga . . . . .	3,0	1,0
La Granada . . . . .	8,0	10,0
Laguarres . . . . .	0,1	—
La Escala . . . . .	—	2,0
La Llacuna . . . . .	9,0	—
La Nou de Gayà . . . . .	0,4	—
La Puebla de Castro . . . . .	0,8	—
La Puebla de Roda . . . . .	0,1	—
La Roca . . . . .	1,0	—
Lascuarre . . . . .	0,5	0,7
Las Franquesas . . . . .	0,6	—
Las Buñolas . . . . .	2,0	—
Las Coberias . . . . .	7,0	—
Las Cabañas . . . . .	2,0	—
Las Masucas . . . . .	2,0	—
Lavern . . . . .	10,0	—
Lleida . . . . .	40,0	72,0
Ligerre . . . . .	0,2	—
Liñola . . . . .	0,1	—
Llansá . . . . .	—	0,2
Llavaneras . . . . .	2,0	0,6
Lleiger . . . . .	0,5	—
Llimiana . . . . .	2,0	—
Llinás . . . . .	2,0	—
Llissá de Vall. . . . .	0,3	—
Llorens . . . . .	2,0	—
Lloret de Mar . . . . .	—	0,5
Maldá . . . . .	0,6	—
Malgrat . . . . .	13,0	14,0
Manresa . . . . .	123,0	193,0
Margalef . . . . .	0,1	—
Marsá . . . . .	6,0	2,0
Martorell . . . . .	4,0	12,0
Martorellas . . . . .	15,0	—
Mas de las Matas . . . . .	0,1	—
Masnou . . . . .	3,0	8,0
Masquefa . . . . .	2,0	9,0
Mataró . . . . .	8,0	3,0
Mayans . . . . .	2,0	—
Mediano . . . . .	—	1,0
Miralcamp . . . . .	0,1	—
Molins de Llobregat . . . . .	9,0	4,0
Mollerusa . . . . .	8,0	14,0
Mollet . . . . .	31,0	1,0
Sumas y sigue.	1.088,9	1.648,0

Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Sumas anteriores.	1.088,9	1.648,0
Moja . . . . .	2,0	—
Moncada . . . . .	3,0	1,0
Monistrol . . . . .	0,3	—
Montblanch . . . . .	20,0	33,0
Montbrió . . . . .	3,0	—
Mongat . . . . .	—	32,0
Montclar d'Agramunt . . . . .	—	0,3
Montmeló . . . . .	—	0,4
Montmell . . . . .	2,0	—
Montroig . . . . .	8,0	—
Monzón . . . . .	2,0	—
Mora de Ebro . . . . .	56,0	69,0
Morell . . . . .	10,0	10,0
Mura . . . . .	0,5	—
Naval . . . . .	0,7	—
Navás . . . . .	7,0	5,0
Olesa . . . . .	2,0	4,0
Omellons . . . . .	0,2	—
Orgañá . . . . .	—	0,3
Oristá . . . . .	—	0,1
Palafrugell . . . . .	—	6,0
Palamós . . . . .	4,0	1,0
Palo . . . . .	1,0	—
Palau d'Anglesola . . . . .	3,0	—
Palausolitar . . . . .	2,0	0,8
Palautordera . . . . .	—	0,1
Palou . . . . .	1,0	6,0
Pallejá . . . . .	5,0	—
Papiol . . . . .	—	10,0
Parets del Vallés . . . . .	0,8	2,0
Pasanant . . . . .	—	0,8
Piera . . . . .	4,0	19,0
Pineda . . . . .	0,4	1,0
Pinell de Bray . . . . .	—	0,7
Pins del Vallés . . . . .	32,0	21,0
Pira . . . . .	2,0	—
Plá de Cabra . . . . .	5,0	—
Plà de Mantlleu . . . . .	4,0	—
Plá del Panadés . . . . .	8,0	—
Planas del Montsiá . . . . .	14,0	—
Pobla de Claramunt . . . . .	1,0	—
Pobla Mafumet . . . . .	0,5	—
Pobla de Segur . . . . .	0,7	1,0
Pobla de Montornés . . . . .	3,0	—
Poblet . . . . .	2,0	—
Pons . . . . .	—	0,2
Pont de Cabrianes . . . . .	0,1	—
Porrera . . . . .	2,0	—
Pontons . . . . .	4,0	—
Prat del Llobregat . . . . .	2,0	11,0
Sumas y sigue.	1.307,1	1.883,7



Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Sumas anteriores.	1.307,1	1.883,7
Pratdip . . . . .	3,0	—
Premiá de Mar . . . . .	1,0	2,0
Prenafeta . . . . .	—	0,4
Raymat. . . . .	1,0	—
Rajadell. . . . .	3,0	2,0
Reus. . . . .	32,0	143,0
Ribarroja . . . . .	—	2,0
Ripollet. . . . .	19,0	15,0
Riudecols . . . . .	1,0	—
Riudoms . . . . .	4,0	2,0
Rosas . . . . .	50,0	26,0
Riudellots . . . . .	—	1,0
Riudevilles . . . . .	32,0	—
Rubí. . . . .	8,0	8,0
Sabadell . . . . .	10,0	35,0
Sadurní de l'Heura . . . . .	88,0	39,0
Salamó. . . . .	9,0	—
Salas . . . . .	3,0	5,0
Sallent . . . . .	—	1,0
Sardañola. . . . .	17,0	4,0
Sarreal . . . . .	13,0	—
Secuira . . . . .	—	10,0
Selva del Campo . . . . .	1,0	—
Seu d'Urgell . . . . .	0,7	—
Sils . . . . .	—	6,0
Sitjes . . . . .	10,0	4,0
Solierup . . . . .	0,4	—
Solivella . . . . .	—	0,6
Solsona . . . . .	—	4,0
Sort. . . . .	0,1	—
Sant Aciscle de Vallalta . . . . .	2,0	—
Sant Celoni . . . . .	9,0	—
Sant Climent del Llobregat . . . . .	1,0	—
Sant Feliu de Codines . . . . .	3,0	—
Sant Feliu del Llobregat . . . . .	8,0	—
Sant Jaume . . . . .	1,0	—
Sant Jordi Ter . . . . .	0,3	7,0
Sant Joan Despí. . . . .	10,0	1,0
Sant Joan de Mediana . . . . .	20,0	—
Sant Llorenç d'Hortons . . . . .	5,0	0,8
Sant Martí de Centelles . . . . .	0,5	—
Sant Martí Sarroca. . . . .	2,0	—
Sant Martí Sasgayolas . . . . .	0,3	—
Sant Pau Ordal . . . . .	7,0	—
Sant Pere Molante . . . . .	1,0	—
Sant Pere de Ribas. . . . .	9,0	—
Sant Pol . . . . .	3,0	—
Sant Quintí de Mediona . . . . .	5,0	—
Sant Vicenç de Montal . . . . .	0,4	—
Sant Vicenç de Castellet. . . . .	—	3,0
Santa Coloma de Farnés. . . . .	2,0	—
Suma y sigues.	1.702,8	2.205,5

Pueblos	1936 Durante todo el año	1937 Datos hasta 24 de Mayo
Sumas anteriores.	1.702,8	2.205,5
Santa María de Villalba . . . . .	—	3,0
Santa Perpetua de la Moguda . . . . .	—	4,0
Tamarite . . . . .	0,1	—
Tarragona. . . . .	212,0	132,0
Torredembarra . . . . .	—	10,0
Tarrasa. . . . .	47,0	20,0
Tárrega. . . . .	5,0	56,0
Tiurana. . . . .	0,2	—
Torá. . . . .	1,0	—
Tordera. . . . .	—	3,0
Torregrossa . . . . .	0,2	—
Torrelles de Foix . . . . .	7,0	—
Torrent. . . . .	—	3,0
Torres del Obispo . . . . .	0,5	—
Torres de Segre. . . . .	0,1	—
Tortosa. . . . .	14,0	19,0
Tremp . . . . .	20,0	3,0
Ulldecona . . . . .	0,5	17,0
Vallclara . . . . .	—	0,6
Vallfogona de Riucorp . . . . .	0,1	—
Vallirana . . . . .	6,0	—
Vallromanas . . . . .	0,5	—
Vallbona de les Monges . . . . .	0,2	0,5
Valls . . . . .	51,0	58,0
Vendrell . . . . .	65,0	53,0
Vich. . . . .	1,0	2,0
Vilabella . . . . .	5,0	—
Viladecaballs. . . . .	1,0	—
Viladecans. . . . .	2,0	—
Vilafranca. . . . .	312,0	165,0
Vilajuiga . . . . .	23,0	2,0
Vilamallá . . . . .	—	1,0
Vilanova de Bellpuig . . . . .	—	0,3
Vilanova del Camí. . . . .	—	3,0
Vilanova de Meyá . . . . .	0,1	0,2
Vilanova de Segarra . . . . .	0,1	—
Vilanova del Vallés . . . . .	1,0	10,0
Vilaplana . . . . .	0,2	—
Vilarrodoná . . . . .	23,0	—
Vilassana . . . . .	0,1	—
Vilasar de Mar . . . . .	3,0	38,0
Vilaseca . . . . .	3,0	11,0
Vilosell. . . . .	2,0	—
Villalba de los Arcos . . . . .	0,7	—
Villanueva y Geltrú . . . . .	47,0	23,0
Vinaixa. . . . .	0,5	—
Vinebre. . . . .	—	3,0
Viñols . . . . .	2,0	—
Resto España.	2.559,9	2.846,1
	4.098,	1.493,-
	6.657,9	4.339,1



La estadística que antecede, muestra claramente y con todo detalle el movimiento de ventas de sulfato de cobre que hemos realizado esta campaña, comparativamente con la del año pasado, y da puntos de referencia para constatar si en realidad hay ocultación de este producto y quien es su poseedor. En lo que va de año hemos distribuido, sólo en Cataluña y el bajo Aragón, 286 y pico de toneladas (1) más que durante todo el pasado año, lo que prueba sobradamente — lo repetimos una vez más — nuestra imparcialidad y rechaza de lleno lo que se trata de imputarnos.

Barcelona, mayo de 1937.

COLECTIVIDAD CROS

El Consejo de Empresa

Valentín Gonzalo. — Director.

## Nota del Consejero de Agricultura

El Consejero de Agricultura, facilitó a la Prensa la siguiente nota:

«La empresa de productos químicos «Colectividad Cros», en una nota que ha hecho pública en «Solidaridad Obrera» de hoy, relativa a las actuales dificultades de abastecimiento del sulfato de cobre, necesario para el tratamiento de los viñedos, pretende eludir las responsabilidades que se derivan de su actuación, haciendo nada menos responsable a esta Consejería de las dificultades y anomalías que se han observado en la distribución de este producto.

Llevada la situación a este terreno, será necesario recordar que por orden de la Consejería de Agricultura del 4 de Marzo último (D. O. del día 6 siguiente), fué intervenido el comercio de productos anticriptogámicos e insecticidas, disponiendo que ninguna empresa, fabricante o importadora, podía servir ningún pedido sin la autorización previa de la Consejería. La razón de esta intervención era clara: asegurar, ante las dificultades propias de las circunstancias, un reparto equitativo de las existencias y, al propio tiempo tomar, con el suficiente tiempo, las medidas necesarias para compensar el probable déficit de producción que pudiese existir.

Desde el primer momento «Colectividad Cros» se negó rotundamente a aceptar esta intervención — actitud que ratifica en la referida nota — y a pesar de los diversos requerimientos que por los organismos responsables de la Consejería le fueron dirigidos, ésta no ha conocido oficialmente la cantidad de sulfato de cobre de que disponía aquella empresa en el momento de decretarse la intervención, hasta que ella misma lo ha hecho público en la nota aludida.

Es absolutamente intolerable que una empresa, cualquiera que sea y por importancia que tenga, se crea en el derecho de discutir las orientaciones de la Generalidad en materia de organización agrícola y se crea, además, autorizada para sabotear la aplicación de sus decretos. El Gobierno de la Generalidad tiene dispuesto que los campesinos han de adquirir los abonos y las materias anticriptogámicas precisamente a través de los Sindicatos agrícolas, en los que se deben encontrar la totalidad de los campesinos, puesto que no existe razón alguna que justifique su alejamiento. La Consejería de Agricultura, naturalmente, está dispuesta a hacer cumplir de una manera estricta el Decreto de Sindicación obligatoria, pero en los casos en que dificultades materiales han imposibilitado, a pesar de la buena voluntad de los agricultores afectados, el cumplimiento de aquel Decreto, ha autorizado igualmente la retirada de los productos sometidos a intervención sin preocuparse de la organización que avalara el pedido.

Nadie puede creerse, bajo ningún concepto, autorizado para desatender los encargos que le son hechos por los organismos que el Gobierno señala como únicos autorizados para efectuar el abastecimiento de los productos necesarios para la agricultura, ni mucho menos puede permitirse que un producto tan precioso para la sanidad de los viñedos, como es el sulfato — que administrado por los Sindicatos agrícolas habría llegado directamente a los campesinos al precio de coste —, haya sido objeto de toda clase de especulaciones, como lo demuestra el

(1) En Cataluña 234 y en el bajo Aragón 52.



hecho de haberse descubierto importantes stocks de este producto en regiones donde no hay viñedos, mientras que los viticultores, desesperados, se veían obligados a comprar este producto a las tiendas al precio de 3 y 4 pesetas quilo.

Ha sido ante la situación creada por la forma desordenada y sin control en que «Colectividad Cros» ha realizado la distribución del sulfato de cobre, y por la imposibilidad de la Comisión de Industrias de Guerra de entregar el cobre necesario para proceder a una nueva fabricación, que la Consejería de Agricultura ha autorizado a la Federación de Sindicatos Agrícolas de Cataluña para importar una partida de sulfato de cobre para poder atender las necesidades de orden más inmediato, puesto que ha transcurrido con exceso la época en que deben empezarse las operaciones del sulfatado de los viñedos.

Esta experiencia nos demuestra el peligro que ofrece el dejar servicios de importancia tan vital para la agricultura en manos de grupos que anteponen sus intereses particulares o de secta, a los generales de la colectividad, en este caso representada por el campesinado, y que valiéndose de la situación económica que han heredado del antiguo régimen pretenden continuar ejerciendo, dentro del presente, la misma acción de monopolio que realizaban cuando se hallaban en manos de la burguesía. Hay que buscar la fórmula que permita poner industrias tan importantes como la de la fabricación de abonos y materias anticriptogámicas e insecticidas bajo la exclusiva dirección de la colectividad, en forma que represente una garantía para el campesinado, el cual no puede comprender por qué, mientras él realiza toda suerte de sacrificios para asegurar a la totalidad de la población la máxima cantidad de productos para su alimentación y al Estado el mayor número de divisas, con sus exportaciones, le son discutidos sus derechos de organización sindical por empresas que, ahora como antes, deben su existencia a los campesinos.

## Contesta la Colectividad Cros

Conscientes de la responsabilidad que en los actuales momentos a todos nos alcanza, no quisiéramos degenerara en polémica la aclaración que hubimos de hacer pública por medio de la prensa respecto a la ocultación de Sulfato de cobre; pero no podemos dejar en silencio el ataque que con tal motivo, y como respuesta a nuestra nota, se nos dirige por el Consejero de Agricultura, porque el hacerlo, respondiendo a aquel primer deseo, podría reputarse como una falta de consideración a dicho Consejero o como muda aceptación de los conceptos que se vierten en su nota y que, como representantes de una importante masa de trabajadores y por el interés no ya particular de nuestra Colectividad, sino de la industria en general, hemos de desvirtuar públicamente, ya que público ha sido el infundio, para dejar bien sentadas las cosas y oponer la barrera de nuestros razonamientos a situaciones y antecedentes que pudieran crearse en perjuicio así de la Agricultura como de la Industria y, en definitiva, de la Economía y de los trabajadores en general.

Movidos por todas estas circunstancias, atendibles a nuestro modo de ver, pero desprovistos en todo caso de afán polemizador y de nerviosismo innecesario; con la plena seguridad de nuestro derecho a salir de nuevo a la palestra en justa y ponderada defensa de nuestra posición, y haciendo caso omiso de veladas amenazas que atribuimos sólo a un momento de disculpable excitación, pasemos a examinar y contestar, punto por punto, la nota de la Consejería de Agricultura, no sin antes hacer constar, eso sí, que en nada desmiente nuestra información anterior, sino que, por el contrario, la avala en su integridad al reconocer y defender paladinamente los propósitos que se atribuían en nuestra nota a la Federación de Sindicatos Agrícolas de Cataluña.

Dicha nota fué publicada como respuesta a la del 19 de mayo de la citada F. S. A. C. y sólo incidentalmente se hacía alusión a la Consejería de Agricultura; pero ésta se ha creído



en el caso de tomarla como cosa propia, lo que no hace sino confirmar la concomitancia existente entre ambos organismos, o por mejor decir la supeditación pura y simple de la actuación de un Departamento de la Generalidad a los dictados de aquella organización.

Por lo que se refiere a las dificultades en el abastecimiento del Sulfato de cobre, nos limitábamos no a hacer responsable a la Consejería de Agricultura ni a ninguna otra, sino a la exposición clara y concreta de hechos que difícilmente pueden ser desmentidos.

Por lo demás, en ningún momento nos hemos negado ni nos negaremos a seguir las orientaciones OFICIALES del Gobierno de la Generalidad, ni por tanto de la Consejería de Agricultura, siempre y cuando esas orientaciones estén cristalizadas en disposiciones generales de gobierno y no sean el producto privado de un interés partidista. Porque no sabemos que exista disposición oficial alguna que establezca el *monopolio* de la adquisición de los abonos y anticriptogámicos en favor de un organismo determinado; y no habiéndolo es lógico que hagamos su distribución, máxime cuando nos consta que la propia Consejería de Agricultura ha autorizado la entrega de materias nitrogenadas a revendedores y mal puede justificar así su pretensión.

Resulta, pues, evidente que no podíamos obrar nosotros de manera distinta, por cuanto en la Orden de la Consejería de Agricultura del 4 de marzo pasado (D. O. del día 6 siguiente) a que se refiere en su contestación el Consejero, bien claramente se determina que tendrán derecho a comprar «*los detallistas particulares debidamente matriculados y al corriente de contribución*».

Esgrime en su nota la Consejería de Agricultura el Decreto de Sindicación obligatoria en el campo, si bien aclara que no ha podido ser cumplimentado aún. *¿Es que pretende insinuar acaso que también nosotros tenemos la culpa de ello?*

¿No tiene tampoco medios la Consejería de Agricultura de evitar que el Sulfato de cobre que nosotros hemos vendido a 1'40 Ptas. el kilo se expendá por ahí a 3 y a 4 pesetas?

Y si evidenciamos todos estos hechos, ¿en qué se funda a su vez dicha Consejería para tildar arbitrariamente de *desordenada y sin control* la forma en que hemos realizado la distribución del Sulfato de cobre, para pretender una justificación de la importación que se intenta de este anticriptogámico, que será doblemente gravosa para la economía del país, por cuanto supone mayor dispendio de divisas que las precisas para importar la materia básica, y la paralización de un sector industrial de importancia cuya producción está acreditada y nada tiene que envidiar a la extranjera?

Hemos de rebatir, por último, con decidida serenidad, su gratuita imputación a nuestra Colectividad de «grupo que antepone sus intereses *particulares o de secta* a los generales de la colectividad». Pruebas hemos dado, y no es el momento de difundirlas públicamente, de nuestra constante voluntad de coadyuvar con todas nuestras posibilidades a las exigencias de la hora actual, y en este esfuerzo hemos coincidido cuantos componemos la Colectividad Cros, integrada por afiliados de todas las organizaciones y partidos antifascistas, y en su nombre los diez compañeros que, con paridad de representación de las dos Centrales Sindicales, forman nuestro Consejo de Empresa.

Es por demás demagógico y de mal resultado pretender poner en pugna, por móviles políticos, a los trabajadores del campo con los de la industria y nosotros no podemos seguir al Consejero de Agricultura por ese camino... ¡Allá él! Sólo diremos que, desde el primer momento y considerando los intereses de la Agricultura como nuestros, mantuvimos las más cordiales relaciones con los productores del campo todos, sin reparar para nada en su matiz político o sindical y jamás, conste bien, nos hemos opuesto, ni teníamos por qué oponernos ni discutir sus derechos de organización sindical, como malévola, pero ingenuamente, establece en su nota el Consejero de Agricultura.

Por el Consejo de Empresa de la Colectividad Cros

Luis Pagés Pujol

Salvador Roure Solsona

de la C. N. T.

de la U. G. T.

CASAMAJÓ · BARCELONA